

GREENFLAGS

Haciendo las cosas de otra forma

Guía para trabajar masculinidades, micromachismos y prevención de las adicciones con jóvenes



Financiado por:

asecedi
Asociación de entidades de centros de día



SECRETARÍA DE ESTADO DE SANIDAD

DELEGACIÓN DEL GOBIERNO PARA EL PLAN NACIONAL SOBRE DROGAS

	PRESENTACIÓN	5
	INTRODUCCIÓN	9
	¿Para quién es esta guía?	12
	¿A quién va dirigida?	12
	¿Cuáles son los objetivos de la guía?	13
	¿Cuáles son las estrategias clave?	14
	¿Cómo está organizada esta guía?	15
	FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA O AQUELLO QUE HAY QUE LEER ANTES DE PONERNO EN MARCHA	17
	APLICAR LA PERSPECTIVA DE GÉNERO COMO POSIBILIDAD DE CAMBIO	
	MASCULINIDADES Y ADICCIONES	23
	Masculinidad, perspectiva de género y adicciones: una cuestión pendiente	26
	La construcción social de la masculinidad	28
	Las relaciones de género entre los hombres	36
	Construcción de las masculinidades adolescentes a través de las prácticas de riesgo	41
	PROPUESTA DE TRABAJO. TRABAJAR LAS MASCULINIDADES PARA PREVENIR ADICCIONES	49
	¿Cuál es un buen número de participantes para cada sesión?	50
	Organización de las sesiones	50
	SESIONES Y DINÁMICAS	
	Sesión 1. Dibujando la corriente	53
Sesión 2. Machismos, micromachismos y machismos de baja intensidad. La reproducción social de la desigualdad		59
	Sesión 3. Masculinidades en plural	65
Sesión 4. Dañino y dañado. Normas de género y riesgos de la masculinidad		71
	Sesión 5. Identificando el lugar: privilegios y corporalidad	77
	Sesión 6. Hablar desde otro lugar. Emociones y relaciones de amistad	83
	Sesión 7. Green Flags, ¿y si empezamos a hacer las cosas de otra forma?	87
	PROPUESTA DE EVALUACIÓN CREATIVA	
	Sesión 8. Sesión de evaluación y cierre	95
	BIBLIOGRAFIA	99
	VIDEOS REFERENCIADOS EN LA GUIA	103
	ANEXOS	105

PRESENTACIÓN

Una vez más, la Asociación de entidades de centros de día de adicciones (ASECEDI) continúa siendo pionera en la intervención en masculinidades y conductas adictivas. Ampliamos el trabajo que nos hizo singulares y lo fortalecemos dirigiéndonos a la juventud, demostrando una maestría para profesionales y organizaciones que recoge -de nuestro aprendizaje- la forma peculiar de trabajar en materia de género.

No sólo nos centramos en la salud, también en la educación para que ‘hombres’ de cualquier edad y situación legal puedan modificar su conducta, canalizando ese aprendizaje negativo que nos han impuesto -de forma muy sutil- para ‘ser hombres’ y construyamos -juntos- un presente distinto.

Esta guía -y su video- da un paso más. Verifica que es conveniente trabajar el comportamiento de hombres también con las mujeres. Rompiendo esa barrera arcaica de separación en la construcción de las masculinidades por medio de una “conciencia crítica, la autorreflexión y la autocrítica permanente ante las cuestiones de género que nos envuelven”. Deseamos impulsar “un activismo ante las cuestiones de género en cada individuo, desde lo personal a lo político”, como refleja el autor de este trabajo que se alinea con la labor de quince años desde ASECEDI.

Nuestra “capacidad de agencia”, desde una visión de la construcción social del individuo y los colectivos, nos debe ayudar a tomar conciencia de que por medio de

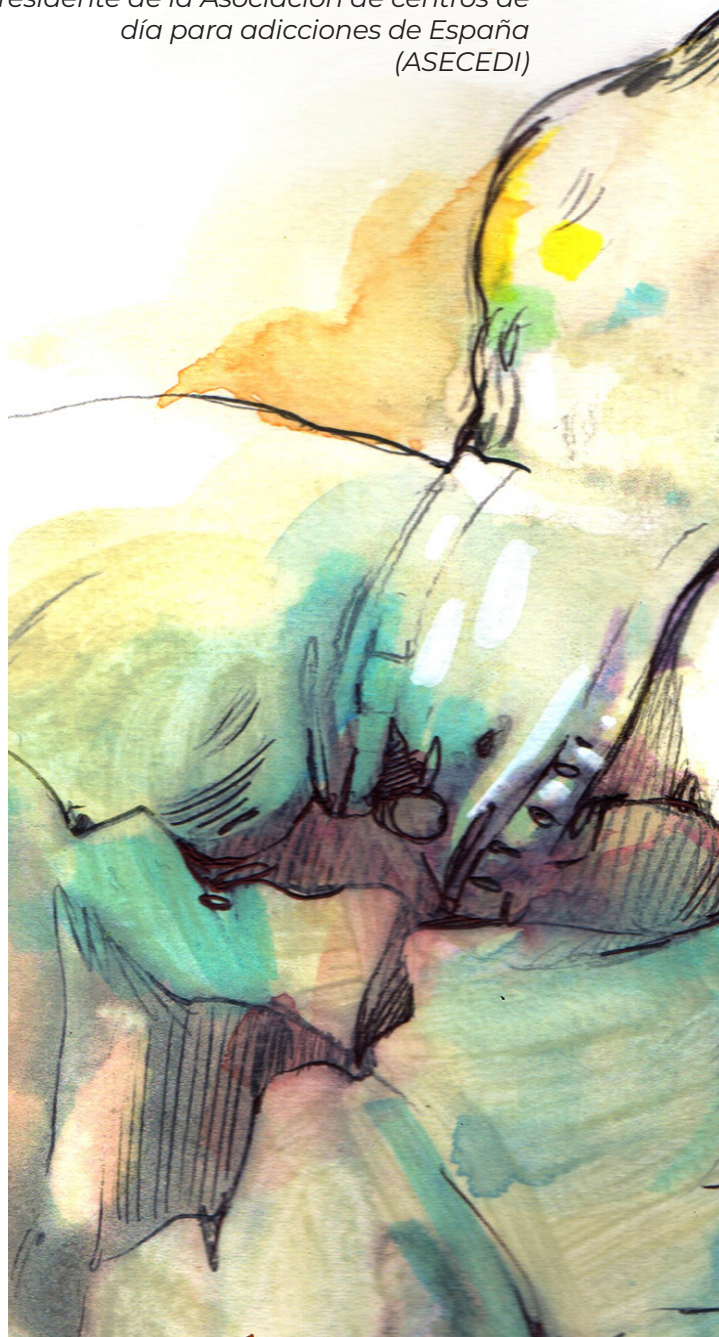
nuestras microacciones somos capaces de lograr una transformación social; de andar por caminos nuevos y, a veces, defectuosos, en un viaje que nos fortalece y hace trabajar en modelos distintos desde la perspectiva de género.

Este puede ser el principio de un cambio. Una guía que nos mantiene en la idea de que las cosas no se aprenden solo con las teorías, con los grandes discursos que se confrontan y diluyen en un tiempo de egos y protagonismos, sino que nos lleva a una práctica mejor diseñada para enfrentarnos –tanto hombres como mujeres– a ese concepto de masculinidad hegemónico que nos ha llevado a conductas violentas y, en definitiva, a una sociedad confrontada en terminologías, que ha dejado de trabajar los hechos y las acciones.

Nos sentimos orgullosos, como ASECEDI, de presentar esta magnífica metodología, diseñada con unidades didácticas que, partiendo del aprendizaje por preguntas, nos hace descubrir y modela nuestras respuestas. En definitiva, “Green Flags, haciendo las cosas de otra forma” nos demuestra, por medio de la evidencia de sus evaluaciones, que será posible modificar la conducta violenta.

José Francisco López y Segarra

Presidente de la Asociación de centros de día para adicciones de España (ASECEDI)





INTRO- DUCCIÓN

Los hombres de la sociedad actual se enfrentan a un nuevo desafío el cual les pone cara a cara con las propias formas de ser hombre, unas formas que en muchos sentidos les impide vivir una vida más propicia para su salud y su felicidad. Si nos detenemos un momento a observar en la música actual, en las películas, en las series o en la literatura advertimos que la sociedad sigue esperando que los hombres sean por encima de todo sujetos fuertes, duros, estoicos y competitivos. Se sigue reforzando la idea de que hay que cumplir con ciertos cánones de masculinidad tras la suposición de que si no eres “lo suficientemente hombre” no serás un hombre de verdad. Desgraciadamente, esta forma de construirnos como hombres desplaza o sitúa a lugares tóxicos la expres-

ión de muchas de las emociones más básicas que necesitamos para construirnos humanamente y relacionarnos de manera saludable. Dónde conectan los hombres con las emociones, dónde y cómo les está permitido soltarse emocionalmente es un factor que permea las formas de actuar masculinas. Es decir, en lugar de expresar dolor o alegría de forma empática y asertiva cuando se necesita, los hombres tienden a contenerlo, porque compartirlo tras prácticas que queden fuera de los códigos masculinos cuestionará su fortaleza y, con ello, su forma de ser hombre.

La Asociación de Entidades de Centros de Día (ASECEDI), asociación dedicada al tratamiento de las adicciones, ya advirtió estas cuestiones en sus interven-



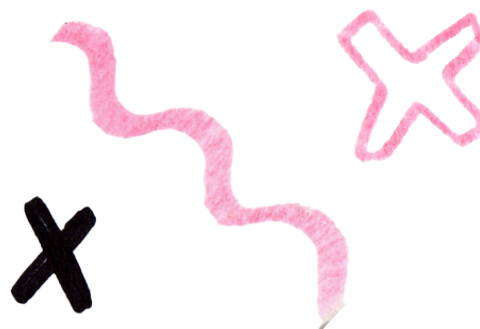
ciones publicando previamente a esta guía diversos trabajos y materiales sobre la necesidad de trabajar las masculinidades con los hombres como forma de abordar y prevenir sus problemas de adicción. En estos trabajos, se hace hincapié en cómo las formas de ser hombre y buscar ser identificados como “el hombre de verdad” presentan problemas importantes, especialmente porque las prácticas que se producen para demostrar la masculinidad lleva a los hombres a transitar hacia prácticas de riesgo que son utilizadas para incidir en la opinión del grupo y en su reconocimiento social. Si nos situamos en el contexto español, a los chicos jóvenes se les imprime aquello que se espera de ellos en referencia al género cuando hablan, sienten, actúan y piensan. El uso de sustancias es una forma común de relación en esta etapa de la vida que conecta directamente con su masculinidad y muchos chicos, para sentirse parte del grupo, demuestran su valía como hombres a través de concursos de abuso de alcohol (binge drinking) y otros abusos de sustancias adictivas tóxicas y/o comportamientos adictivos.

1 Destacar el Informe XXXX de ASECEDI, la guía Educación de las Masculinidades en el siglo XXI. Guía metodológica para trabajar en los centros de día adicciones y las producciones audiovisuales de El hombre de verdad, El aspirante y Una historia de amor.

Las reuniones en el grupo de amigos, las celebraciones, las victorias deportivas, los cumpleaños o las salidas a ciertos lugares de ocio de fin de semana como discotecas, dónde se promociona el consumo de alcohol y en última instancia donde las mujeres pasan a ser un reclamo cosificado de esas promociones son momentos habituales donde se juntan los jóvenes. Son ocasiones típicas donde nos relacionamos a través tomarnos con mayor o menor medida alguna consumición alcohólica y en ellas se espera como mínimo que los hombres beban. La competición y el hacerse un lugar en el grupo de iguales a través del consumo es lo que impulsa muchas de estas prácticas y comportamientos, a pesar de que desafortunadamente crean adicción y dejan a muchos hombres luchando contra su dependencia, con el atenuante de que pueden desarrollar problemas de salud mental los cuales a través del consumo se pueden terminar dando. Como ya nos advierten muchos estudios, (Blanco, 2012; de Keijzer, 2003; Sanfèlix, 2020) la forma en la cual se configura, se construye, se asienta y se mantiene la identidad de los hombres se vuelve un factor de riesgo (Blanco, 2012; de Keijzer, 2003; Sanfèlix, 2020), advirtiendo

que expresar ciertas formas de masculinidad se convierten en un comportamiento contraproducente, ya que aquellos sujetos que se establecen tras las normas tradicionales de la masculinidad finalizan experimentando mayores índices de violencia, depresión, ansiedad y estrés en sus vidas (Heilman et al., 2017).

Además, la configuración de un ideal masculino desde esta marca de masculinidad tradicional, que en muchos sentidos seguimos arrastrando, genera una falaz búsqueda de la autosuficiencia extrema masculina, generando que si se está luchando contra la adicción (u otros problemas como la salud mental, dado el caso) la propia identidad masculina, el cómo el sujeto concibe qué es ser un hombre y cómo debe ser él en referencia a esta realidad de género, se convierte en un obstáculo ya que será menos probable que busquen ayuda.



¿Para quién es esta guía?

Esta guía está pensada para profesionales especializados que quieran profundizar o aventurarse en el trabajo con jóvenes, para trabajar con ellos las masculinidades en perspectiva de género. Esta propuesta que os presentamos parte de la idea de ofrecer herramientas teórico-prácticas para implementar talleres básicos principalmente para el personal laboral de los centros de día de ASECEDI, así como para cualquier profesional de lo social que acceda y se sumerja en este documento y quiera implantar este modelo de trabajo en su propio ámbito de intervención socioeducativa.

El documento ofrece un marco teórico y una extensa bibliografía

para que cualquier profesional de la intervención social pueda formarse e implantar la propuesta metodológica de trabajo que ofrecemos. Sin embargo, es importante y es aconsejable que las profesionales que se embarquen en esta aventura tengan algún conocimiento y/o experiencia previa sobre masculinidades e igualdad y sepan manejarse con conceptos como género, patriarcado, masculinidad hegemónica, machismo, sexismo, micromachismos, socialización diferencial o conocer las distintas violencias por cuestión de género existentes. Así pues, además de la información que les ofrecemos en esta guía les invitamos también a seguir ampliando conocimientos sobre estas temáticas.

¿A quién va dirigida?

Los talleres previstos en esta guía han sido diseñados de forma específica para trabajar con jóvenes independientemente de su origen, sexo, edad, etnia u orientación sexual.

Se puede utilizar con las personas usuarias de los distintos recursos de las entidades de ASECEDI, así como puede ser utilizada la guía para implantar talleres en escuelas de formación, institutos,

asociaciones y centros donde se trabaje con jóvenes y se busque trabajar la igualdad y la prevención de las adicciones entre la población masculina.

La guía proporciona un marco general que se puede acomodar a las distintas audiencias. De este modo, los equipos profesionales deberán tener en cuenta y adaptar los planteamientos de la guía según las necesidades que

se busquen trabajar, el contexto sociopolítico, el contexto cultural, así como, el nivel de conocimientos de la audiencia.

Anotar que esta guía está preparada para ser utilizada también en grupos mixtos. No obstante, dependiendo de las diferentes circunstancias y contextos donde se pueda aplicar, puede ser necesario trabajar por separado mujeres y hombres.

¿Cuáles son los objetivos de la guía?

Esta guía está desarrollada para ayudar a las personas profesionales a realizar talleres reflexivos con jóvenes cuyos objetivos son:

- Mejorar su comprensión sobre lo que significa la masculinidad en la actualidad, su construcción, su configuración y su conexión con el machismo, los micromachismos y las adicciones.
- Hacer que las y los participantes reflexionen sobre las des-

igualdades de género y los desequilibrios de poder entre mujeres y hombres que nos llevan a reproducir una realidad desigual que daña, con mayor o menor medida, a todos y todas.

- Ofrecer herramientas a las personas participantes para identificar y desafiar las normas, las prácticas y el statu quo de masculinidad dañino.
- Aprender a reconocer cómo incide la construcción so-

cial de la masculinidad en las emociones de los hombres. Cómo las emociones influyen en la atención que prestamos a lo que sucede en nuestro alrededor, reconociendo las expresiones emocionales de los demás y aprendiendo a expresar las emociones de una forma sana y adecuada.

- Promover prácticas así como establecer distintos compromisos y medidas personales que los jóvenes sean capaces de poner en marcha para promover la igualdad de género, mejorar sus vidas y poner fin a la inercia patriarcal que nos daña de forma estructural a todas y todos.

¿Cuáles son las estrategias clave?

Para impulsar la reflexión y la transformación personal desde la perspectiva de género, es importante tener presente a lo largo de todo el proceso de aprendizaje:

- Fomentar la consciencia crítica, la autorreflexión y la autocrítica permanente ante las cuestiones de género que nos envuelven.
- Animar a poner especial atención sobre las injusticias que nos rodean en nuestras propias experiencias personales, donde se pueden dar desequilibrios de poder y desigualdad.
- Impulsar el activismo ante las cuestiones de género en cada individuo, desde lo personal a lo político.
- No olvidar plantar semillas de esperanza que visibilicen el potencial, los beneficios y la posibilidad de cambio positivo en cada uno de nosotros.

Como ya nos advierten muchas investigaciones, romper la normalidad, desafiar los privilegios y promover el autoexamen de los efectos de desigualdad que se producen desde la identidad masculina puede incomodar a algunos participantes (Cascales &

Téllez, 2021; Kaufman, 2002). Este cambio no es un proceso fácil ni directo. Además, planteamos enfrentarnos a cuestionar patrones y códigos de normatividad en uno de los momentos más complejos y de cuestionamiento de la configuración identitaria de los sujetos: la juventud. Por eso es

importante contar con una preparación profesional, un entorno de aprendizaje seguro y el apoyo, si cabe, de profesionales capacitados que ayuden a guiar a las y los participantes a través de las distintas situaciones de desafío e incomodidad que se pueden ir dibujando.

¿Cómo está organizada esta guía?

Esta guía está organizada en tres partes.

La primera parte encontramos la **fundamentación teórica** la cual está compuesta por dos grandes bloques: (1) Aplicar la perspectiva de género como posibilidad de cambio y (2) Masculinidades y adicciones.

Este apartado es necesario para situar a las personas profesionales y organizar la formación y capacitación para el desarrollo de las distintas sesiones.

La segunda parte es la **propuesta de trabajo** donde primero exponemos (1) la metodología o pro-

puesta de trabajo para las sesiones taller, seguimos con (2) la planificación de cada una de las sesiones y temáticas a trabajar. Dentro de cada una de las sesiones encontramos las dinámicas y actividades a desarrollar y (3) una propuesta de evaluación creativa donde planteamos una sesión de cierre desde donde recoger información sobre lo que se ha venido trabajando y resolver dudas y aclaraciones sobre los talleres realizados.

La tercera parte, y no menos importante, es la **bibliografía**. Que es dónde se puede consultar toda la información que se necesita para formarse inicialmente antes del desarrollo de las distintas sesiones.



Marta ♥
en línea
¿Quieres a cenar?

saldré con
los chicos?
ok?

Perfecto, disfruta
amor
♥ ♥ ♥

Te veo esta
noche ♥
disfruta!

OTg

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Aplicar la perspectiva de género como posibilidad de cambio

Como anotó en su momento Josep Vicent Marqués (1997, p. 17) “no se nace hombre”¹. Esta simple afirmación ya nos orienta hacia un camino de posibilidad en tanto que las características de los hombres no son innatas o biológicas sino que son efecto de un proceso de socialización que nos va empujando, en mayor o menor medida, en una dirección determinada. De esta forma, si no son innatas y son construidas se pueden modificar y, en consecuencia, cambiar todos aquellos modelos de relación tóxicos

y desiguales que se puedan estar generando para construir realidades más sanas y beneficiosas para todas y todos.

Para iniciar esta guía es necesario empezar por lo más básico y mirar de entender por qué plantear un trabajo que hace referencia al género masculino. En la actualidad, tras los avances de las mujeres, encontramos un fuerte relato a través del cual se empieza verbalizar que la lucha por la igualdad en ciertos países occidentales ya no es necesaria, buscando

¹ El sociólogo valenciano acogió y reescribió en sus trabajos la cita histórica de la obra del Segundo Sexo de Simone de Beauvoir (2019, p. 371) “no se nace mujer, se llega a serlo” para exponer que el género masculino también proviene de una construcción social que es posible ser modificada para construir conjuntamente, hombres y mujeres, un mundo más justo.

justificar que es algo que ya se ha conseguido. La filósofa Amelia Valcárcel (2008) advertirá que ante estos avances se está generando un “espejismo de la igualdad”. Un momento en el cual, a raíz de los pocos cambios legislativos que se han dado (derecho al voto, al divorcio, al trabajo, etc.), una parte de la población concebirá que las desigualdades sociales entre mujeres y hombres ya no existen, cuestionando e incluso oponiéndose a planteamientos feministas que buscan construir un mundo más justo e igualitario para mujeres y hombres.

Para advertir esta realidad es necesario alejarnos un poco de la judicialización y los cambios legislativos que se dieron en otros tiempos y acercarnos a las formas de relacionarnos socialmente en la actualidad, donde en la misma relación permanecen las raíces de las desigualdades que hacen que sigamos viviendo en un mundo distinto para mujeres y hombres. Para entender de dónde nace esta diferencia es necesario distinguir entre aquello que nos viene dado biológicamente, a través del cuerpo, y aquello que forma parte de una construcción social y cultural consensuada in-

conscientemente, emergiendo la cuestión sobre qué significa ser hombre o mujer en la sociedad actual. De este modo, a nivel conceptual es necesario diferenciar entre:

SEXO: Cuerpo biológico que nos ha tocado al nacer.

GÉNERO: Construcción social y cultural mediante el cual los sujetos biológicamente diferentes adquieren y son identificados de forma distinta como hombres o mujeres.

Ante esta cuestión, Gayle Rubin (1986) expondrá que el sexo es el punto de partida para reconocernos distintos y, a través de esta distinción, la sociedad se ocupará de construir diferencias, más allá de lo biológico, incrustando valores sociales distintos que legitimará o penalizará a los sujetos y nos hará actuar de forma diferente según los cuerpos.

A esta correlación entre cuerpo biológico y construcción social de género Rubin la llamará el **sistema sexo-género**, configurándose un sistema normativo a través del cual, el nacer en un cuerpo concreto de niño o niña, ya nos situará, incluso antes de nacer, tras



unas expectativas sociales que se enlazarán en lo que se espera de los hombres y las mujeres por el mero hecho de serlo. De este modo, desde el sistema sexo-género se articulará un conjunto de discursos, comportamientos disciplinarios y normas culturales y sociales que se activarán consciente e inconscientemente cuando somos reconocidos socialmente en un cuerpo biológico concreto, y, en consecuencia, nos llevará a actuar, sentir y pensar de forma distinta por el hecho de tener un cuerpo u otro, o incluso, nos llevará a relacionarnos de manera diferente con personas de un mismo sexo o sexo distinto.

Para entender como adquirimos o interiorizamos estos patrones de distinción según el sexo cabe anotar que vivimos sobre estructuras sociales que nos modelan como sujetos. Nos educamos informalmente como mujeres y hombres a través de vivir dentro de un modelo determinado de sociedad en un momento histórico concreto. Los estudios académicos feministas, los estudios de mujeres y los estudios de mascu-

linidades coinciden que el proceso histórico de la humanidad nos ha llevado a configurar un orden social **patriarcal**² y **androcéntrico**³ sobre el que seguimos viviendo (Cobo, 2019). Es decir, que el orden social y la configuración de las diferencias entre mujeres y hombres sitúa a los hombres sobre unas marcas de importancia, unos procesos de legitimidad y unos valores sociales que prestigian al género masculino en tanto hombres, dejando en una posición subordinada a las mujeres.

Esta coyuntura produce que al configurarse el orden social y familiar se le atribuya al hombre un papel de protector y proveedor, y, a las mujeres un papel de cuidadoras (Federici, 2013; Gilmore, 1994). Unas funciones sociales que, a pesar de los avances conseguidos, todavía siguen existiendo generando desigualdades, haciendo más difícil el llegar a las mujeres a ciertos espacios de importancia, donde mayoritariamente se da la toma de decisiones, y, generando obstáculos en los hombres que quieren sumergirse en el espacio doméstico y

2 Patriarcado: gobierno de la ley del padre. El patriarcado designa el sistema de dominio estructural de las mujeres en favor de los sujetos masculinos. Muchas autoras y autores utilizan actualmente el concepto sistema patriarcal para designar la todavía vigente diferencia de valores sociales entre mujeres y hombres que sitúa a los hombres en un estrato superior generando efectos.

3 Androcentrismo: tendencia social a través de la cual el hombre es situado en una posición central como principal protagonista de la acción humana en detrimento de las mujeres.

de crianza, no llegando a modificarse equitativamente esta realidad entre ambos sexos.

Vivir en una estructura patriarcal no significa que todos los sujetos seamos idénticos a lo que la estructura marca. Cabe anotar que la estructura nos indica la dirección de lo que se espera socialmente que lleguemos a ser o nos comportemos y no tanto cómo somos individualmente. Estamos hablando de los valores, las normas y las formas de actuar que nos rodean. De esta forma, los sujetos nos relacionamos con las estructuras dominantes dándose relaciones de poder, a favor y en contra, ante las cuales, como anota Michel Foucault (Foucault, 1984, p. 31), “nadie es el dueño, sin embargo sabemos que se ejercen en determinada dirección; no sabemos quién lo tiene pero sí sabemos quién no lo tiene”.

Para interiorizar de forma diferente mujeres y hombres los patrones estructurales que nos envuelven en nuestras propias prácticas reproduciremos so-

cialmente estos patrones, siendo entendidos como normales o habituales, convirtiéndose estas prácticas en una forma de mantener y reproducir las diferencias sociales que nos envuelven. Los conceptos **machismo**⁴, **micromachismo**⁵ y **sexismo**⁶ emergerán a raíz de identificar aquellos procesos habituales y cotidianos que poseen un marcado carácter discriminatorio para las mujeres, y que por oposición ratifican una natural engañosa superioridad en los hombres. A través de estas prácticas se normalizará la desigualdad, la cual se convierte en muchos sentidos en un proceso invisible e inconsciente, configurando una educación emocional diferente como hombres o mujeres, alimentando el actuar acorde a lo que la estructura marca y utilizando marcos disciplinarios que ratificarán los beneficios sociales de la desigualdad o dividendos patriarcales (Connell, 2015; Kimmel, 2009) y las prácticas disciplinarias que buscarán mantener las fronteras del género para que no sean modificadas (Juliano, 1997; Kimmel, 1997).

4 Machismo: Actitudes, prácticas o formas de pensar que sostienen o se desarrollan tras el pensamiento de que los hombres son por naturaleza superiores a las mujeres.

5 Micromachismo: actitudes, prácticas o formas de pensar machistas que son desarrolladas bajo espectros de baja intensidad. Este tipo de actitudes o prácticas se suceden en la cotidianidad de la vida y se dan de modo cuasi imperceptible ya que son interiorizadas como normales o naturales ante las funciones y reconocimiento diferencial de ambos géneros.

6 Sexismo: Discriminación que se ejerce sobre una persona por tener un sexo concreto. Estos actos discriminatorios se dan por las formas de organizarnos y entendernos de forma diferenciada entre mujeres y hombres.

Ante esta realidad tan envolvente cabe anotar que no somos estructura, o no únicamente estructura, en tanto que la estructura indica la dirección hacia donde se nos empuja socialmente como hombres o mujeres. Sin embargo, toda persona posee la capacidad psíquica para decidir si dejarse llevar por la normalidad de la vida o nadar a contracorriente.

A esta competencia individual se la llama **capacidad de agencia**⁷ y es a través de esta capacidad donde los sujetos nos convertimos en sujetos singulares, múltiples y diversos, aunque poseamos según conveniencia una intencionalidad continua o momentánea de seguir el camino marcado. Así pues, el ser conscientes para desarrollar esta capacidad de acción nos ofrece no solamente construir una identidad propia, sino que, además, nos da posibilidad de cambio permitiéndonos modificar la realidad y trabajar por cambiar hacia un mundo más justo.

La juventud es un momento convulso de la vida donde se generan presiones de grupo que lle-

van a los chicos a ser incitados a demostrar su valía como hombres. Estas acciones empujan a los chicos a realizar prácticas de riesgo como incitar al consumo o a prácticas adictivas. Que exista capacidad de agencia evidencia que todo sujeto es capaz de actuar en referencia a lo que se le propone, generando la posibilidad de hacer las cosas de otro modo distinto o de tomar la decisión para empezar a hacerlo de otra forma.

Actuar por inercia nos lleva a configurar ciertas acciones patriarcales como normales e invisibles. El hacer visible el cómo se configuran las diferencias entre mujeres y hombres se convierte en una herramienta de transformación social que ofrece posibilidad de cambio. En este sentido, atender a la **perspectiva de género** implica hacernos conscientes del cómo se construye de forma distinta nuestra identidad, y, con ello, nuestra forma de ser, pensar, sentir y actuar, convirtiéndose el introducir la perspectiva de género en una fortaleza que no podemos dejar pasar ante el trabajo con hombres, y más todavía, ante el trabajo con adicciones.

7 Capacidad de Agencia: capacidad psíco-social de todo individuo para actuar de forma consciente a favor o en contra de las corrientes hegemónicas o estructurales sobre las que nos socializamos.



MASCULINIDADES Y ADICCIONES

Ante todas estas cuestiones abiertas al debate, si tenemos una corriente social mayoritaria que nos marca el camino, es necesario preguntarnos ¿qué es ser un hombre en la sociedad actual?, ¿cómo se llega a ser un hombre?, y más importante, ¿perseguir la masculinidad y tenerla que demostrar es un factor de riesgo para iniciarse en el consumo de drogas?, ¿existe una relación entre la construcción social de la masculinidad y los problemas de adicción de los hombres?

En cualquier cultura sentarnos alrededor de una mesa para tener un momento social con una copa, compartir un cigarro en una conversación o jugar una buena partida de cartas a un juego de azar con amigos puede formar parte del comportamiento humano más habitual. Traba-

jar para prevenir o erradicar las adicciones posee la complejidad de convivir en una frontera muy fina entre qué es un consumo y/o comportamiento social y qué es un trastorno adictivo.

De este modo, lo primero que hay que entender es que toda adicción implica que la persona posea una dependencia, consciente o inconsciente, frente al consumo de una sustancia o un comportamiento (Grant & Chamberlain, 2017). Además, esta dependencia conlleva un comportamiento desadaptativo, comportamental y/o de consumo, que arrastra a la persona a una situación de enfermedad, malestar o deterioro sobre el que es necesario intervenir por el bienestar y la seguridad del sujeto y de las personas que conviven con ella (American Psychiatric Association, 2018).

El abuso de sustancias a través de un comportamiento desadaptado lleva a la persona que consume a lo que se conoce como un deterioro o malestar clínico, afectando directamente a su salud. Esta realidad también aparece, pero tras otros factores médicos, cuando hablamos de comportamientos adictivos con prácticas como la adicción a los juegos de azar, el juego on-line, etc. A esta realidad de deterioro personal hay que sumarle los problemas de control de impulsos que van emergiendo en la persona cuando se encuentran en un proceso de adicción y/o dependencia, apareciendo no solamente conductas disruptivas perjudiciales para la propia persona sino también para su entorno más inmediato. De este modo debemos diferenciar entre:

- Adicciones tóxicas: aquellas vinculadas al consumo de sustancias legales (alcohol, tabaco o fármacos) y sustancias ilegales (cannabis, éxtasis, cocaína, alucinógenos, anfetaminas, heroína, etc.)
- Adicciones no tóxicas: aquellas vinculadas a la realización de prácticas adictivas no vinculadas al consumo de sus-

tancias (adicción a los juegos de azar, máquinas tragaperras, uso inadecuado de internet, apuestas, juego on-line abusivo, etc.).

Para entender esta realidad cabe advertir que no existe una única teoría que explique el fenómeno de las adicciones. Hay estudios que se han centrado en profundizar en aquellos factores que explican el inicio de las conductas adictivas y su consecución en el consumo.

Por otra parte, hay otras investigaciones que buscan identificar el salto entre el consumo de sustancias legales a sustancias ilegales, así como el consumo abusivo de las personas que consumen sustancias legales. Sin embargo, aquellas investigaciones que han tenido una cierta incidencia relevante en los últimos tiempos han sido aquellas investigaciones que se han centrado en la identificación de factores sociales, culturales, biológicos y/o psicológicos que inciden en el inicio de conductas adictivas y su consecución en el consumo.

Las estrategias utilizadas para enfrentar los problemas derivados de las conductas adictivas a

raíz de las distintas investigaciones pasan por detener el consumo, detener las conductas adictivas desde su inicio (prevención temprana), progresión (evitar el salto de consumo de sustancias legales a sustancias no legales) y su continuidad en el tiempo (intervenir para eliminar el consumo). Para esto, se han seguido una serie de modelos teóricos desde los cuales se han desarrollado las distintas estrategias de actuación para erradicar los problemas de adicción. En la guía que os presentamos nos centraremos en cuatro modelos teóricos desde donde abordar los problemas de adicción y la necesidad de cambio:

1. Partiremos de las Teorías de la conducta problema y las Teorías del riesgo de los adolescentes de Jessor y Jessor (1977) donde debemos tener en cuenta la incidencia de los distintos sistemas sociales que explican el consumo y las prácticas adictivas en jóvenes, convirtiéndose la conducta, la personalidad y el ambiente como posibles factores de riesgo.
2. Tendremos en cuenta las Teorías de aprendizaje social

descritas por Albert Bandura (1987) que vinculan el comportamiento con el aprendizaje vicario o por imitación. Factor que tiene una gran incidencia en el momento de relaciones con iguales entre adolescentes.

3. Buscaremos aplicar rasgos del Entrenamiento de Habilidades para la Vida de Gilbert Botvin (1995) con la finalidad de identificar aquellos comportamientos tóxicos de la construcción identitaria como adolescentes que pueden derivar en temas de consumo de sustancias o desarrollo de prácticas adictivas, dando herramientas que contribuyan a potenciar la autoestima, trabajar la presión del grupo, mejorar las formas de comunicarse, trabajar situaciones de ansiedad, ser asertivos, empáticos y mantener relaciones de forma sana.
4. Y para finalizar, vincularlo con el Modelo de Promoción para la Salud (Centro para la Promoción de la Salud, 1998) entendiendo la salud como un recurso y una fortaleza para nuestro día a día y no tanto para evitar la muerte.

Masculinidad, perspectiva de género y adicciones: una cuestión pendiente

El consumo de alcohol, la intoxicación, el uso de drogas o la adicción en general son una realidad mayoritariamente masculina. A esta conclusión podemos llegar cuando depositamos la mirada sobre los datos epidemiológicos sobre consumo y adicciones¹, una cuestión que con frecuencia viene conectada o asociada a procesos de daño personal, familiar y social.

El último informe del Ministerio de Sanidad - ESTADÍSTICAS 2021. Alcohol, tabaco y drogas ilegales en España – nos indica que los chicos adolescentes y los hombres adultos son el género que posee mayores índices de con-

sumo de alcohol y estupefacientes. Si depositamos la mirada en otras realidades como el juego *online* u otro tipo de adicciones no tóxicas el género masculino sigue prevaleciendo sobre el femenino², no pudiendo obviar la necesidad de un abordaje específico en perspectiva de género sobre los hombres. Lo curioso ante estas cifras es que, no solamente los programas en perspectiva de género sino también los estudios sobre masculinidad, salud y adicción son minoritarios³ haciendo mella en los distintos planteamientos que se puedan dar alrededor del cuidado de la salud de los hombres y la prevención en general.

1 Datos extraídos del informe del Ministerio de Sanidad ESTADÍSTICAS 2021. Alcohol, tabaco y drogas ilegales en España. <https://pnsd.sanidad.gob.es/ca/profesionales/sistemasInformacion/informesEstadisticas/pdf/2021OEDA-ESTADISTICAS.pdf>

2 Según el último informe de la Dirección General de Ordenación del Juego - Análisis del perfil del jugador online 2020 – se identifica que el 82,33% de los jugadores son hombres frente a un 17,67% que son mujeres. <https://www.ordenacionjuego.es/es/informe-jugador-online>

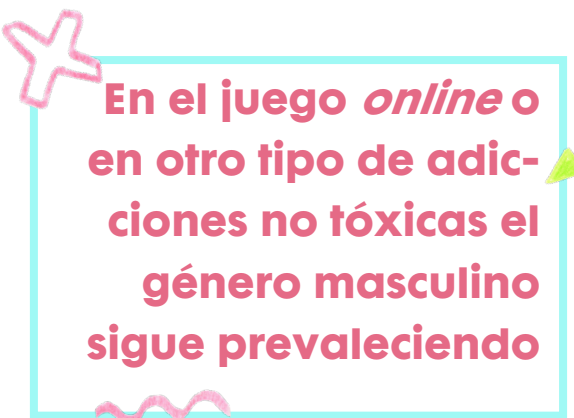
3 Destacar las guías realizadas sobre masculinidades y adicciones, Educación de las Masculinidades en el siglo XXI. Guía metodológica para trabajar en el centros de día adicciones de ASECEDI (Jiménez et al., 2009) o Hombres y adicciones. Intervención desde la perspectiva de género de la UNAD. La Red de Atención a las Adicciones (Martínez & Luján, 2021).

Ante este fenómeno existen autores y autoras que advierten que los hombres siguen sin tener género en muchos espacios de intervención (Cascales et al., 2022), y, especialmente en el espacio de las adicciones. Las razones por las cuales sucede son varias, entre ellas esto puede darse porque se sigue relacionando a nivel social ciertas prácticas de reafirmación de la virilidad masculina como algo natural al hombre.

Otra razón es que correlacionar estas cuestiones contradice los modelos sobre los que se asienta la masculinidad hegemónica tradicional. Por ejemplo, el ser un hombre entregado y trabajador se aleja en muchos sentidos del modelo de hombre viril, consumidor asiduo de alcohol que hace vida en el bar, y en cambio, ambos modelos se refundan sobre la idea de masculinidad tradicional.

A todo esto, hay que sumarle que el sistema se asienta sobre un androcentrismo que por un lado no permite hacer visible la diferencia entre atender a los hombres desde la neutralidad patriarcal y atender a los hombres desde su diversidad y singularidad en tanto hombres, aplicando la pers-

pectiva de género y los efectos que genera el patriarcado en sus relaciones y en ellos mismos.



En el juego *online* o en otro tipo de adicciones no tóxicas el género masculino sigue prevaleciendo

La complejidad sobre cómo cada sujeto varón llega a ser hombre, aunque siga unos patrones comunes, se desarrolla desde una pluralidad de normas que dan cabida a más de una forma de llegar a ser un hombre de verdad. En este sentido, mientras que el androcentrismo apunta a un único modelo de masculinidad entendido como natural a un cuerpo, el ideal que dibuja no es real ya que ningún hombre cumple al cien por cien con el canon de masculinidad hegemónica patriarcal (Sanfélix, 2011).

Lo primero que debemos tener en cuenta es que no es lo mismo el lugar hacia donde nos empuja el androcentrismo y el siste-

ma patriarcal a los hombres que la capacidad de cada varón para renegociar su identidad ante dicho contexto, siendo necesario: (1) romper la invisibilidad de los hombres en tanto hombres, (2) hacer consciente la existencia de una perspectiva de género en masculino plural, (3) identificar la multiplicidad de normas de mas-

culinidad existentes que hacen interiorizar el modelo de masculinidad hegemónica tradicional, (4) concienciar ante los riesgos que alberga seguir ciertos modelos y prácticas de masculinidad tóxicas rompiendo la presión que pueda ejercer el grupo y (5) ofrecer alternativas prácticas ante estos modelos.

La construcción social de la masculinidad

“Qué es ser un hombre” probablemente sea una de las preguntas más obvias que le puedes formular a un hombre y con mayor dificultad de respuesta. La masculinidad, como género construido, es un proceso cambiante, siempre en crisis (Whitehead, 2002), que se ha ido acomodando en el tiempo para seguir en el centro de los valores de importancia que se configuran alrededor de los dos géneros supra-numerarios y heteronormativos (Mosse, 1998). Así pues, teniendo en cuenta que **la masculinidad** es un proceso construido y cam-

biante, en esta guía es importante tener en cuenta los códigos y las formas a través de los cuales la sociedad actual configurará las formas de ser hombre.

Para empezar a dibujar esta realidad cabe advertir que existe un modelo de masculinidad ideal que hace de espejo sobre todas las demás masculinidades. Este modelo de masculinidad ha sido introducido por muchos nombres: el macho, el macho alfa, el machito o, simplemente, el hombre de verdad (entendido como una masculinidad normal¹). La

1 Josep Vicent Marqués (1991) en su obra Curso elemental para varones sensible y machistas recuperables construye una satírica clasificación de los distintos tipos de hombres que se han configurado a partir de esta persecución masculina por llegar a ser un modelo de hombre ideal desde distintas prácticas sexistas.

forma en que la sociedad ha venido definiendo la masculinidad a través del tiempo ha ido moldeando las expectativas sobre cómo los hombres sienten, actúan, se emocionan o deberían comportarse desde la juventud hasta la edad adulta. Esta masculinidad ideal la conocemos como **masculinidad hegemónica tradicional** concepto tras el cual, la socióloga Raewyn Connell (2015) establecerá la existencia de dicho modelo ideal de masculinidad.

Este modelo podemos entenderlo como una masculinidad en singular, es lo que pensamos cuando nos preguntan qué es ser un hombre y pensamos en qué respondería a la pregunta el común de la sociedad. Sin embargo, ¿cómo adquirimos el aprendizaje de este modelo de masculinidad?

Cabe advertir que nacemos en una sociedad donde las formas de reconocernos, de pensarnos, de ser y de actuar ya están en funcionamiento. Es como lanzarnos a un río el cual ya lleva su propia corriente que nos arrastra. Una vez dentro del río el agua va mojándonos poco a poco en tanto que somos seres sociales y nos construimos con las y los de-

más, reproduciendo las mismas prácticas que la sociedad (la corriente del río) nos va marcando. El sistema patriarcal educará y socializará a hombres y mujeres ante todas las facetas de su vida, ya sea desde la familia, el colegio, las quedadas con amigos y amigas o en nuestro día a día cuando nos relacionamos con nuestros vecinos y vecinas. Cómo nos comportamos generará efectos sobre los demás y sobre nosotros mismos, y, desde pequeños para saber cómo debemos actuar los hombres interiorizaremos lo que el psicólogo Robert Brannon (1976) acotó como **las normas de la masculinidad**, las cuales son:

- Nada en asuntos de mujeres: marcando que ser hombre es no ser mujer.
- Se fuerte como un roble: advirtiéndole que los hombres deben mostrar constantemente su virilidad y fortaleza.
- Se el timón principal: construyendo un modelo de anhelo o meta o papel que deben adquirir con el tiempo los hombres.
- Envíalos a todos al infierno: marcando que los hombres

deben ser seguros para ser capaces de tomar decisiones sobre todas las cosas.

Estas normas servirán para comprender e interiorizar cómo deben comportarse los hombres y, al mismo tiempo, para ir motivando y adscribiendo a los hombres en unos roles y funciones sociales a los que se los empujará socialmente. David Gilmore (1994) dirá que a los hombres, a través de las formas de ser hombre, se nos prepara para cumplir tres funciones que marcarán los roles de género de la masculinidad, entendiendo al hombre como:

- **Productor:** entendido como la función social laboral o homo economicus. Es el papel de varón como trabajador para ganar dinero y ser el sustentador económico familiar o ganapanes.
- **Protector:** pero no como sinónimo de cuidador, sino como protector de sus propiedades. Es la función a través de la cual los hombres deben asegurarse de no perder lo que le es suyo. Entre las cosas que se adquieren como propiedad entra la mujer o pareja y los hijos e hijas.

- **Procreador:** entendido como la función sexual activa para inseminar de forma activa y múltiple. Una función que si se consigue adquiere una connotación de éxito social.

Estas funciones sitúan al sujeto varón tras la promesa de que, a nivel social, de forma inconsciente, “ser varón en la sociedad patriarcal, es ser importante” (Marqués, 1997, p. 19). Interiorizando como consigna básica los hombres la importancia de ser hombres, demostrar que son hombres y llegar, de algún modo, a ser hombres.

Esta marca de importancia de la que nos habla Josep Vicent Marqués (1997) no es una meta clara, sino que se adquiere a partir de la construcción relacional de las expectativas que se le marque al varón dependiendo del grupo social y familiar donde le haya tocado nacer y relacionarse. En este sentido, para unos hombres ser importante será llegar a ser alcalde, otros empresarios, otros simplemente requerirán construir una familia, incluso para otros será triunfar un momento en su vida en el deporte o llegar a sentirse realizados siendo presidentes de la

asociación en la que colaboran, presidentes de escalera o, por ejemplo, presidentes de su falla del barrio. Cómo se identifican los hombres con esta realidad es adaptativo y contextual a la realidad situada de cada sujeto, siendo el hogar familiar el casillo de naipes a mantener si todo lo demás falla.

Para posibilitar el acceso de los hombres a dicha función social la sociedad acompañará a las prácticas de los hombres con unos beneficios sociales por el mero hecho de ser hombre. La configuración de los valores sociales, las diferentes normas disciplinarias por el mero hecho de ser hombres o mujer y las funciones adscritas a la masculinidad configurarán lo que Peggy McIntosh (2004) ha acotado como “una mochila invisible” cargada de privilegios masculinos.

El concepto **privilegios de la masculinidad** se ha utilizado desde los estudios sociológicos y de género, así como desde el movimiento feminista como posicionamiento político, para hacer visible o dibujar la posición social superior que se adscribe a los hombres por el mero hecho de ser hombres. Esta posición so-

cial distinta a la de las mujeres se configurará desde la normalidad y naturalidad de la vida, siendo invisiblemente o casi imperceptiblemente interiorizada y defendida en muchos casos por mujeres y hombres (Cascales, 2017).



Los beneficios son adquiridos de forma desigual y no hacen necesariamente felices a los hombres

Aquello que no es normal y no es natural y, en consecuencia, toma distancia de las formas que entendemos por ser hombre o ser mujer será penalizado socialmente. La normalidad aparecerá dibujando las fronteras del género y adscribiendo a los hombres, desde la distinción con las mujeres, sobre unas formas de visibilizarse continuamente como hombres, emergiendo con la defensa de dicha posición social el sexismo y el machismo imperante. Esta posición facilitará a los hombres de forma imperceptible el acceso a los roles y funciones

de género, produciéndose desde la posición privilegiada unos beneficios que serán repartidos de forma desigual entre los hombres, unos dividendos patriarcales (Connell, 2015) que facilitarán en muchas facetas de la vida y de forma casi imperceptible las formas de funcionar socialmente a los hombres. Sin embargo, si una forma de funcionar es establecida como normal o natural a las prácticas sociales que desarrollamos no será entendida como un beneficio, incluso, puede pasar inadvertida siendo parte de la inercia del día a día. De este modo, si le sumamos a esto que el ideal de masculinidad machista es un ideal que ningún hombre cumple al cien por cien y, además, que los beneficios son adquiridos de forma desigual entre los hombres dependiendo de las intersecciones que se crucen en sus propias vidas, esto hace que los privilegios de la masculinidad no hagan necesariamente felices a los hombres (Cascales, 2017; Johnson, 2001), generándose una no identificación, una negación y un repudio de los mismos cuando son nombrados o evidenciados.

Sin embargo, ante todas estas dinámicas de género que empujan a la masculinidad en una dirección

ciertamente abstracta y muchas veces confusa, ¿cómo es que no somos todos los hombres iguales?

La respuesta a esta pregunta parte de volver atrás en este relato cuando explicábamos cómo el sistema patriarcal y androcéntrico nos mete en una corriente que nos empuja en una dirección estructural para mantener las formas normalizadas pero desiguales de funcionar entre mujeres y hombres, pero, no nos anula como sujetos para actuar o nadar a contracorriente.

Capacidad de agencia

Como hemos venido viendo, las personas poseemos la capacidad psicosocial de actuar conscientemente frente a las distintas prácticas de vida, a esta capacidad se la conoce como capacidad de agencia y nos ha permitido históricamente ir modificando los contratos de género que cada contexto social y momento histórico nos había marcado. Ante esta realidad, aunque el patriarcado lleve siglos negando la existencia de una multiplicidad de modelos de hombre, en toda sociedad podemos advertir que existen tres niveles de relación del sujeto con la estructura social en referencia a su identidad de género:



- Nivel hegemónico o estructura hegemónica: la cual marca el ideal o la dirección estructural que nos empuja el conjunto de la sociedad por vivir en ella. Si hablamos de masculinidad estaríamos hablando de la masculinidad hegemónica patriarcal o tradicional.
- Las masculinidades en plural: son distintos espacios de reconocimiento donde emergen en toda sociedad distintos tipos de masculinidad.
- La renegociación individual de la masculinidad: es donde todo sujeto, constantemente renegociará su identidad masculina a través de sus prácticas, las cuales están vinculadas a los preceptos de masculinidad que se espera de él y que él espera de él mismo. Aquí es donde se desarrolla la capacidad de agencia en estado puro.

La socióloga Raewyn Connell (2015), ante la invisibilidad de los patrones patriarcales de otros modelos de masculinidad realizó una investigación donde profundizó en las formas de ser y actuar de los hombres, identificando la masculinidad hegemó-

nica patriarcal y un conglomerado de masculinidades que se construirán en referencia a este modelo. De este modo, Connell nos realizará una propuesta clasificatoria de masculinidades en plural evidenciando que – no todos los hombres son iguales – y, más importante todavía, que los hombres eran capaces de cambiar y transformar su realidad en cuanto a patrones de género. Con el tiempo, otros autores y autoras matizarán y añadirán nuevas categorías generándose un interesante debate sobre cuantos modelos de masculinidad nos acompañan.

Para esta guía realizamos la siguiente propuesta tras la finalidad de ofrecer una forma de dialogar e identificar distintos modelos de masculinidad que pueden funcionar en la sociedad en la que vivimos:

Como vemos en el Gráfico 1, la masculinidad hegemónica tradicional la encontramos situada en la cúspide de la pirámide, sin embargo, la cúspide es mucho más estrecha que la base en tanto que hay muy pocos hombres, por no decir ninguno, que comparten todos los preceptos patriarcales que le acompañan a este mo-

delo. Por esto todas las autoras y autores hablan de una masculinidad idealizada desde diversas caras de un mismo prisma. Hay que advertir ante esto que, si la masculinidad hegemónica tradicional es la que posee el carácter legítimo para el ejercicio de poder, y con él la violencia, es donde situamos a aquellas personas que no solo piensan que sólo existe una forma de ser hombre, sino que, además ejercen de hombres hasta sus últimas consecuencias. Es donde se encuentran los hombres que ejercen violencia de género, homofobia, maltrato contra

sus iguales por no ser suficientemente hombres, etc.

Por debajo de la masculinidad hegemónica encontramos hasta cuatro modelos más de tipos de masculinidades diferentes .

La *masculinidad cómplice* es aquella que comparte ideológicamente los preceptos de la masculinidad hegemónica patriarcal pero, sin embargo, no ejerce poder directamente, hasta las últimas consecuencias, contra las demás personas -tanto sean hombres como mujeres- si se salen de los

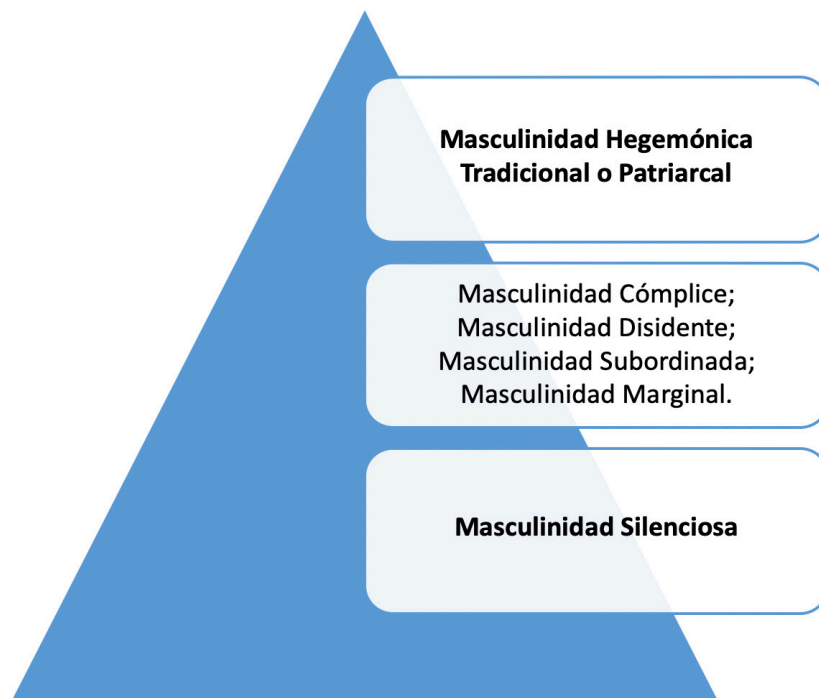


Gráfico 1. Clasificación de las masculinidades en plural.

roles marcados. Podríamos decir que es una masculinidad machista no maltratadora.

La *masculinidad disidente* es la masculinidad que se opone de forma activa contra los preceptos de la masculinidad hegemónica patriarcal. Es lo que podemos entender como una masculinidad igualitaria proactiva que busca modificar las desigualdades que la masculinidad hegemónica produce.

La *masculinidad subordinada*: está compuesta por aquellos hombres que habitan un marco interseccional no hegemónico, ya sea por no ser blanco, heterosexual, adulto, occidental, nacional o capacitado. Estamos hablando de los hombres homosexuales, los hombres negros, los ancianos, los hombres de etnia gitana o aborígenes, los hombres con una discapacidad física, etcétera. Los cuales son otro modelo de ser hombre, siendo adscritos en unos casos como no hombres (como en el caso de la homosexualidad) o como hombres salvajes (como puede ser la consideración de un hombre migrante negro). En ambos casos se configuran formas de ser hombres que serán acompañadas de

estigmas sociales por las otras realidades que estos hombres viven. Las cuales sirven socialmente para jerarquizar y situar como superior al modelo de masculinidad hegemónico tradicional como el hombre, blanco, adulto, nacional, occidental, capacitado y heterosexual como el modelo situado en un estrato superior.

La *masculinidad marginal* o masculinidad fracasada es aquella masculinidad que pudiendo cumplir con los patrones hegemónicos de masculinidad no ha adquirido el reconocimiento de hombre de verdad por haber fracasado en su función social como hombre. La imagen más clara de este modelo de masculinidad son los hombres en situación de sinhogarismo, los cuales, su imagen o su imaginario son utilizados socialmente para identificar el hombre que no se debe ser. La imagen del yonki, el preso, entre otros también serían considerados masculinidad marginal.

En la base de la pirámide encontramos dónde más gente hay y allí se encuentra la masculinidad silenciosa, que está integrada por aquellos hombres que no están de acuerdo con la masculinidad hegemónica tradicional, no es-

tán de acuerdo con el sexismo y el machismo, pero no hacen nada por cambiar la situación.

La clasificación de las masculinidades en plural ha llevado a debatir si las distintas etiquetas configuran una realidad palpable en cuanto a hombres, visibilizando que es muy complejo que un hombre siempre esté en un mismo modelo a lo largo de su vida. Ante este debate se ha empezado a hablar de masculinidades híbridas que transitan de una categoría a otra dependiendo del momento, el contexto, la situación y la persona con la que se relaciona el hombre. Sin embargo,

si la clasificación nos sirve para identificar diversos modelos de hombres en relación a la masculinidad hegemónica tradicional, la realidad es que cada hombre renegociará su identidad masculina de forma constante en cada momento de su vida, adaptándose a cada situación, pudiendo transitar entre distintos modelos según la situación a la que haya que enfrentarse. De ahí que hablamos de una renegociación individual continua de la masculinidad, sin descartar modelos ni la existencia de una masculinidad hegemónica patriarcal, advirtiendo la complejidad de la configuración de la identidad masculina.

Las relaciones de género entre los hombres

La construcción social de la masculinidad y las normas de género no se aprenden con un manual en el colegio sobre cómo ser hombre, sino desde la repetición de las prácticas que se generan dentro de la relación social con las y los demás, una cuestión similar al inicio y/o mantenimiento del consumo de sustancias y prácticas adictivas. La respuesta social

ante estos comportamientos, de aceptación o rechazo, es como los hombres y las mujeres adquieren los roles e interiorizan las normas de género. De este modo, las formas de relacionarse los hombres pasan a ser un punto central a conocer antes de realizar talleres de masculinidades igualitarias, en tanto que sin su conocimiento incurriríamos en la inercia patriarcal

pudiendo generar el efecto contrario que queríamos generar con las actividades de la guía que os estamos presentando.

Una de las primeras cuestiones que debemos conocer es que un cuerpo masculino, con genitales masculinos, no es bastante para generar suficiente seguridad en los hombres para que se vean reconocidos como hombres. Ante esta contradicción Elisabeth Badinter (1993) explica cómo los hombres se construyen a partir de cómo son evaluados como hombres, y no tanto por tener un cuerpo masculino. Como dice Juan Blanco “a los hombres nos sacan de la categoría masculina por cualquier cosa”¹. Si eres un niño no eres un hombre, si te gustan sexual y emocionalmente los hombres no eres un hombre, si no demuestras fuerza no eres “suficientemente” hombre. En consecuencia, ante esta dinámica de cuestionamiento continuo de la masculinidad los hombres buscarán inconscientemente demostrar ser hombres, ya que están de forma constante bajo la mirada de ser evaluados, principalmente,

por aquellos considerados en un igual estatus, es decir, por los propios hombres (Badinter, 1993).

Ante esta dinámica, se produce que los hombres asiduamente buscarán llevar “la máscara de la masculinidad” (Gil Calvo, 2006). Una pose que reproducirán para no ser acusados de no ser hombres. Apareciendo una **performance**² de la masculinidad que buscará demostrar todo aquello que las normas de la masculinidad establecen. En este sentido, esta performance se produce por tres razones:

(1) Para sentirse en consonancia con la identidad masculina. Como una forma de auto-reconocimiento. Si sentimos que pertenecemos a un género, vernos reconocidos es una forma de identificarnos. Cuestión que genera emociones de seguridad en uno mismo.

(2) Para ser reconocido por los demás como hombre. Nos construimos a partir de la mirada del otro. Si el otro

1 Ponencia El papel de los hombres en el feminismo realizada por el profesor Juan Blanco en la Universidad de Sevilla.

2 La teoría de la performatividad de Judith Butler (2016) nos expone que el género es construido y las personas adoptamos continuamente una performance según el género que nos adscribe el cuerpo. Esta performance se realiza para adaptarnos al mundo en el que vivimos. Erving Goffman habla de la teoría de la teatralización, a través de la cual las personas actúan en referencia al género que le adscribe la misma sociedad.

u otra nos reconoce como lo que queremos ser ratifica nuestra identidad y nuestra forma de pensar, vivir y sentir en el mundo.

(3) Para no ser penalizado como no hombre. En tanto que el sistema patriarcal nos convierte a todas y todos como policías del género. Cualquier persona puede cuestionar la identidad de género de las demás personas si no funciona acorde a lo que cree que debe ser. En este sentido se configuran una serie de prácticas disciplinarias y presiones de grupo que activarán acciones machistas y sexistas para controlar y modular entre todas y todos el modelo de hombre o mujer que debemos ser. Un ejemplo de esto lo podemos encontrar con el no consumo de alcohol en ciertos contextos y grupos por parte de los chicos adolescentes, los cuales cuando los jóvenes se inician en el consumo de alcohol son vistos como los no normales, generándose desde esta anormalidad una presión hacia el adolescente que no consume alcohol.

Ante estas dinámicas, Josep Vicent Marqués (1997, p. 25) dirá que emerge un “terrorismo de pandilla” que busca controlar cómo los hombres son hombres. De este modo, todo hombre que se salga de la norma establecida sabe que puede ser penalizado por el grupo de iguales a través de una serie de dinámicas disciplinarias que se dan en la relación social. Estas prácticas o dinámicas pueden ser directas o veladas por la cotidianidad en la que están insertadas en nuestras vidas cotidianas.

Las bromas en el grupo de chicos sobre la homosexualidad, las burlas por ser más o menos hombre, más o menos fuerte, más o menos capacitado, las burlas por el poco aguante a la hora de consumir alcohol o por el retraso en iniciarse en el consumo de tabaco y cannabis, el cuestionar a un chico por no querer ir a un lugar al que van todos -sea la discoteca, la fiesta en la casa de uno de ellos o también el prostíbulo- son dinámicas que puede vivir todo hombre en algún momento en su vida. A esto hay que sumarle las dinámicas que se dan en las competiciones deportivas -profesionales o de aficionados- donde se busca hacer visible quien

es más o menos fuerte, capaz, seguro, etc. y donde la burla durante y post competición siempre está en el aire.

Podríamos seguir enumerando más situaciones, no obstante, es importante tener en cuenta que los chicos entre los chicos construyen una relación de control entre ellos que buscará identificar quien sigue las normas de la masculinidad y quien no las sigue, siendo vigilados y evaluados de forma constante por el grupo. De este modo, a través de una dinámica de “reducción de daños” muchos hombres seguirán ciertas performances de la masculinidad hegemónica patriarcal, no solamente para sentirse hombres, sino también, o más bien, para sentirse integrados y no ser cuestionados como hombres, en tanto que no cumplir con los patrones de masculinidad enfrenta, sobre todo a los jóvenes, al riesgo de recibir otro tipo de agresiones como puede ser agresiones homofóbicas, padecer bullying o ser agredido por no cumplir con el canon que se establece en el grupo.

De este modo lo que se conoce como la **fratria masculina** no será un grupo de amigos con valores de apoyo y amistad, sino

más bien un grupo de individuos que compiten entre ellos para ver quién es más hombre o para conseguir no ser cuestionado como hombre, en tanto que salirse de la categoría masculina implica unos riesgos.

En esta competición y demostración se generarán lo que se conocen **los costes de la masculinidad** donde la performance masculina se vuelve tóxica para los propios hombres y para las demás personas que comparte la vida con ellos (Izquierdo, 2007). Ante esta realidad Michael Kaufman (1989) expondrá que la construcción social de la masculinidad está atada a **la triada de la violencia**, identificando tres tipos de violencia:

- La violencia contra las mujeres y los niños/as: si el hombre es considerado como el timón principal situado en un estrato superior, el cuestionamiento de aquellas personas que no estén en su posición serán una afrenta y sus objeciones un riesgo frente a su cuestionamiento como hombre. Cuestión que, según Kaufman, conecta con la violencia de género, el maltrato infantil, el abuso, entre otras cuestiones.

- La violencia contra los otros hombres: si la masculinidad se construye a través de una relación homosocial de control entre hombres, pueden darse agresiones hacia hombres que no cumplen la norma. Por otra parte, las peleas entre hombres es una forma de demostrar virilidad masculina siendo otra práctica que genera violencia entre hombres. De este modo, este tipo de violencia se configura para demostrar virilidad y fuerza, y también, para controlar y penalizar a los hombres que no cumplan el canon de masculinidad que se espera. La homofobia, la LGTBIfobia estarían atadas a este tipo de violencia.
- La violencia hacia uno mismo: si un hombre debe estar siempre seguro, demostrar fortaleza y ser el timón principal implicará que no debe demostrar debilidad, errar, mostrarse vulnerable ni pedir ayuda para ciertas cuestiones de la vida. Esta realidad produce unos patrones de anulación emocional en los hombres donde negaran ciertos sentimientos y descartarán la posibilidad de equivocarse, lo cual los prepara para en-

frentar la exposición al riesgo a través de acciones donde buscarán defender su honor o demostrar su virilidad (Bourdieu, 2000). La demostración de la masculinidad implica una modulación y aprendizaje emocional como hombres. Este aprendizaje emocional hace que se normalicen y se naturalicen ciertas prácticas de vida vinculadas al riesgo (como podría ser el consumo y las adicciones), y, a la vez, se anule la expresión de emociones generando una auto-violencia casi inconsciente sobre uno mismo. La falta de gestión emocional y la educación emocional masculina a partir de la rabia y la violencia viene conectada con este tipo de violencia.

De este modo, la relación de los hombres y la performance como hombres hace que la masculinidad se convierta en una identidad de riesgo.

Seguir a rajatabla los cánones de la masculinidad implica que a la larga existan unos costes que hacen que los hombres mueran más a través de las dinámicas que generan, que tengan peor salud, peor control de las emociones y

que produzcan mayor daño social a los que les rodean (entre estas prácticas la utilización del consumo como forma de sentir-

se hombre). Una cuestión varía si se atiende la capacidad para cambiar o modificar este modelo de masculinidad.

Construcción de las masculinidades adolescentes a través de las prácticas de riesgo

Las diferencias sociales son importantes en términos de cómo se configura la masculinidad en los hombres y, con ello, los chicos jóvenes aprenden a producir las formas de ser diferentes a través de sus prácticas, las cuales están influenciadas por el entorno social que habitan.

Las manifestaciones de masculinidad en los jóvenes se dan de muchas formas diferentes y se van intensificando con el tiempo hasta bien pasada a la adultez. El consumo de drogas ilegales, la ingesta de alcohol, el comportamiento delincuente, la competitividad deportiva, los juegos

de azar y otras prácticas aparecen vinculadas a las actividades conjuntas que realizan los chicos jóvenes, las cuales aportan un cierto reconocimiento social dentro de sus respectivos grupos de iguales. Como anota Connelly (2015) los chicos adolescentes tienen una gran preocupación por su imagen como hombres y se esfuerzan muchísimo para demostrar formas de ser reconocidos como parte del propio grupo. Hablar de las masculinidades en la adolescencia o la juventud conecta con el modelo de masculinidad que llegarán a ser en la edad adulta, teniendo en cuenta que, en muchos casos, a raíz

de ciertos tipos de prácticas hay hombres que terminan luchando contra el abuso de sustancias y la adicción.

El género es una cualidad social construida y no una identidad fija (West & Zimmerman, 1987). Como hemos venido viendo, los jóvenes y adolescentes lograrán ser reconocidos como hombres a través de manifestaciones individuales de comportamiento que se desarrollan en las interacciones cotidianas, las cuales se dan en el grupo de iguales. De este modo, a través de estas prácticas no solamente estarán construyendo su forma de ser hombres sino también estarán construyendo y manteniendo su diferencia como hombres.

Algunos autores y autoras hablarán de hipermasculinidad para describir la manifestación de ciertas prácticas de masculinidad basadas en la agresividad, la violencia o la insensibilidad emocional por parte de los chicos tras la meta de ser reconocidos como hombres (García, 2010). De igual forma, el desarrollo de acciones machistas, sexistas u homófobas serán el epicentro de dinámicas que buscan renegociar su identidad de género con la mascu-

linidad hegemónica tradicional imperante, siendo el grupo de iguales el referente en ese momento que explicitará qué es ser hombre y cómo se funciona como hombre en el mundo en el que van a vivir.

De esta forma, los chicos adolescentes se reunirán a través de actividades conjuntas, deportes organizados o actividades de demostración de virilidad y valía donde se facilitará la exhibición de su masculinidad. Estas actividades, en un principio no tienen por qué ser negativas en sí mismas, incluso, son positivas para el aprendizaje de las relaciones entre las y los jóvenes.

No obstante, hay una fina línea entre la realización de actividades conjuntas y las prácticas que se pueden llegar a desarrollar entre hombres para exponer su masculinidad, apareciendo situaciones de riesgo para su propia salud, para ellos mismos y para las personas que les rodean. De esta forma, para dibujar estos límites difusos para la mayoría nos situaremos sobre tres cuestiones o hitos que emergen en los análisis de las prácticas masculinas en la juventud: la aventura, la competición y la ilegalidad.

El modelo de hombre aventurero es una figura que ha existido siempre, la aventura del héroe ha sido escrita desde la antigua Grecia hasta la actualidad (Mosse, 1998). Que un chico sea aventurero genera un lugar en el grupo de iguales, el cual conecta directamente con muchos de los códigos que acompañan a la masculinidad.

La seguridad, la valentía, la auto-suficiencia son cuestiones que envuelven a distintos tipos de prácticas como pueden ser ciertas actividades al aire libre como las salidas al campo, la caza o la pesca. Sin embargo, como ya nos dibujó en su momento Mosse (1998) existe una sutil conexión entre ser aventurero y cuestionar las normas cívicas, ya que, dependiendo del contexto social donde se relacionen los chicos la construcción de este imaginario cambiará, pudiéndose dar tanto en las salidas al aire libre con amigos, como saltándose las clases (recordemos las aventuras de Tom Sawyer) o, incluso, saltándose normas a través de actos delictivos. El propio autor en su obra nos indica que el carácter aventurero es lo que ha educado a los hombres para ser los sujetos presentes en las guerras y en

otras actividades de riesgo donde desarrollar la épica masculina. De ahí que los hombres se convierten en buscadores de sensaciones (ya sea tras la búsqueda de aventura, éxito o seguridad), i en nuestro caso esa búsqueda de sensaciones mal dirigida se convierte en un factor de riesgo, un factor dañino para los propios hombres, como puede ser la utilización del consumo de sustancias adictivas tras este fin.

Por otra parte, los jóvenes y los adolescentes van transitando de la juventud a la adultez configurándose un espacio donde conectarán prácticas que habrán ido aprendiendo desde la infancia. Las actividades de competitividad entre hombres son ejemplo de esto. Estas actividades emergen con el juego conjunto y se van transformando o resignificando tal cual la edad avanza. De pequeños los juegos en el patio de colegio se empiezan a desarrollar desde la más inocente infancia y, rápidamente, pasan a desarrollar otro tipo de actividades, principalmente a través del deporte como el fútbol o el básquet, donde los niños compiten entre ellos. En este tipo de actividades el individuo obtiene un valor en el grupo, sobre

todo aquellos que mejor se desenvuelven en este tipo de actividades. Y, aunque no forme parte de la élite del grupo, el participar en la competición configurará un sentimiento de pertenencia al grupo como parte de la educación identitaria y emocional de los chicos.

Con la entrada a la adolescencia y la juventud muchos chicos dejan de participar en actividades deportivas cuando se reúnen en el grupo de iguales, pero la competición sigue siendo una dinámica que se reproduce entre los varones y la participación en el grupo de iguales se convierte en una forma de adquirir el sentimiento de pertenencia.

Tal cual va avanzando la edad, las y los jóvenes empiezan a obtener otro tipo de herramientas y habitar otro tipo de espacios a los que, por edad, se les permite poco a poco habitar. Momentos como la adquisición de la primera moto, el sacarse el carnet del coche, empezar a entrar al pub del pueblo o a ciertas discotecas o empezar a organizar fiestas y actividades más adultas sin la presencia y la supervisión de los mayores son ejemplos de este desplazamiento hacia otro

tipo de actividades y motivaciones. En este salto emergen o se hacen más presentes otras dinámicas de competitividad entre chicos donde la exposición al riesgo se convertirá en otra forma de demostración de virilidad. Así pues, investigadores e investigadoras hablan de prácticas de demostración de fortaleza a través de proezas masculinas (Sanfèlix, 2020). Ejemplo de esto son los saltos desde lugares de altura en los ríos para demostrar valentía, las carreras de motos o coches entre jóvenes nóveles o, ya más vinculados al tema de adicciones, las competiciones de beber (binge drinking) donde se consume alcohol en exceso para demostrar fortaleza y seguridad en uno mismo.

Como hemos anotado anteriormente, los valores de aventura o el ser en la vida un poco competitivo no son valores negativos, sin embargo, nos volvemos a encontrar en la misma coyuntura, la cual emerge cuando aplicamos la perspectiva de género a las acciones que realizan los hombres para demostrar su masculinidad, apareciendo prácticas de exposición al riesgo que pueden llegar a ser tóxicas para los mismos hombres en la sociedad.

Esta fina línea entre las acciones positivas de masculinidad y las prácticas que se derivan de masculinidades tóxicas se hace visible, entre otras razones, cuando nos saltamos las normas sociales de convivencia para demostrar que somos hombres. En este sentido, el consumo de alcohol y drogas, también el desarrollo de prácticas adictivas no tóxicas entre chicos, y la construcción social de la masculinidad hegemónica patriarcal encuentran un espacio de conexión u alianza, configurándose un espacio donde demostrar ciertos valores masculinos a través de realizar acciones más o menos delictivas.

Así pues, vamos a hablar de lo ilegal y cómo lo ilegal tiene un punto de aventurero, de búsqueda de sensaciones, y dicho espacio puede configurarse como un contexto de competición entre hombres donde demostrarse que son seguros y poseen aplomo, osadía y valentía. Un lugar donde demostrar que no se tiene miedo y donde significarse como hombre importante en el grupo. Así pues, la experimentación de comportamientos antisociales, en ciertos grupos de iguales, poseerán un cierto valor para el mismo grupo. Transgredir ciertos tipos de

normas y realizar ciertas prácticas delictivas o ilegales darán reconocimiento al individuo en el grupo y generarán un sentimiento entre las personas que realizan la misma actividad, alimentando un cierto sentimiento de pertenencia. De este modo, encontramos una asociación entre el tipo de prácticas y las formas de construirse como hombres dentro de un grupo concreto.

Si nos paramos a pensarlo con detenimiento, estas tres cuestiones funcionan a la vez, se activan al mismo tiempo con mayor o menor medida cuando hablamos del consumo de alcohol y drogas o cuestiones adictivas en jóvenes. Y más todavía cuando beber, consumir drogas o participar en actividades adictivas son actividades todavía a día de hoy dominadas principalmente por hombres.

Además, la normalización y naturalización del consumo de alcohol y ciertos tipos de drogas hace que las formas de relacionarse y reunirse en grupo pueda ser un caldo de cultivo para patrones de consumo excesivo. Volviendo al informe - ESTADÍSTICAS 2021. Alcohol, tabaco y drogas ilegales en España – la media de edad para el

inicio de distintas sustancias psicoactivas queda en un rango entre los 16 y los 34 años. Las edades de inicio son similares para chicos y chicas, sin embargo, siguen siendo los chicos los que poseen una media más baja en el consumo de sustancias adictivas. Es decir, ellos se inician en el consumo antes que las chicas. A parte del consumo alcohólico, el uso de otras sustancias ilegales también es una actividad principalmente masculina, emergiendo como un factor que se repite en el perfil de los jóvenes con problemas de conducta o problemas con la justicia que ingresan en recursos de reeducación.

Ante todo esto, cabe advertir que el beber alcohol, del mismo modo que la sexualidad o tener el primer trabajo, sigue siendo un rito de iniciación o rito de paso de la masculinidad. Desde los espacios de ocio hasta los entornos de trabajo sigue estando presente, con mayor o menor medida, el consumo, principalmente de cerveza, durante las pausas. Las fiestas se configuran alrededor del consumo de alcohol y el derecho al desfase viene marcado por la normalización y naturalización de prácticas de consumo. Si hablamos de sustancias legales se

hablará de alcohol, pero si hablamos de sustancias ilegales hablaríamos de otro tipo de sustancias adictivas como el cannabis o, incluso, la cocaína. De esta forma el consumir alcohol y/o drogas está vinculado a acercar al adolescente o al joven a prácticas más vinculadas o relacionadas con la adultez. En este sentido, cabe advertir que para llegar a hombre se debe dejar de ser chico, y esto se demuestra a través de habitar y generar dinámicas cercanas a la adultez. Empezándose a buscar dinámicas de reconocimiento como adultos en la adolescencia, incluso en la pre-adolescencia, convirtiéndose las primeras experiencias con el consumo en un factor de género, ya sea a través del tabaco de alcohol (Capraro, 2000).

En definitiva, la influencia del grupo de iguales, la normalización y naturalización del consumo, los ritos de paso hacia la adultez o la configuración de prácticas que ejercen una función como contenedor identitario de masculinidad serán factores a tener en cuenta cuando trabajamos jóvenes y adolescentes, en tanto que se encuentran en una fase de tránsito, resignificación identitaria donde buscarán ser reconocidos como adultos y, a la vez,

dónde el cuestionamiento de la norma será una forma de significarse dentro del grupo de iguales.

De esta forma, ante todo esto podemos advertir que el modelo de masculinidad hegemónica tradicional se convierte en una barrera para la identificación y el tratamiento de los hombres que viven situaciones de adicción, sea a través de sustancias tóxicas, como el alcohol o las drogas, como a través de adicciones no tóxicas, como pueden ser los juegos de azar. Enarbolar la masculinidad hegemónica tradicional implica demostrar seguridad, sin vulnerabilidad y, con ello, no tener que equivocarse ni estar equivocado. En este sentido, acogerse a patrones de este modelo de masculinidad refuerza comportamientos que interfieren en el reconocimiento a estar equivocado, incluso, para interfieren a la hora de pedir ayuda y/o tratamiento.

Ante todo esto, las expectativas para cumplir con un cierto modelo de masculinidad varonil fuerte y seguro, la celebración a través del consumo de alcohol a partir de la adolescencia, la falta de comunicación abierta y escucha activa, las expectativas de llegar a ser autosuficientes e independientes

por encima de todo, la cultura de la ilegalidad, del romper las normas y la perspectiva de no querer admitir que se necesita ayuda desconecta a los hombres con la capacidad de abordar de forma mediata los distintos problemas que conectan con su forma de ser hombre y con su forma de expresarse como hombre, y, con ello, la propia construcción de la masculinidad se convierte en un obstáculo para la prevención ante los problemas de adicción.



La influencia del grupo de iguales, la normalización y naturalización del consumo, los ritos de paso hacia la adultez o la configuración de prácticas que ejercen una función como contenedor identitario de masculinidad son factores a tener en cuenta cuando trabajamos jóvenes y adolescentes

PROPUESTA DE TRABAJO.

TRABAJAR LAS MASCULINIDADES PARA PREVENIR ADICCIONES

La metodología de trabajo que proponemos es participativa y colaborativa a través de dinámicas que nos lleven a una reflexión deductiva. La idea es que la experimentación y el debate que se genere en las y los jóvenes sea a través de las distintas dinámicas, que servirán de excusa para explicar aquellos aportes teóricos que necesitan interiorizar y, a la vez, para conectar en mayor medida con su realidad más inmediata.

El diseño de trabajo que os presentamos parte de la idea de generar acciones participativas que nos ayuden a llegar desde las mismas a los conocimientos, y desde los conocimientos a la re-

flexión personal de lo aprendido. De este modo, proponemos la metodología ADRE (acción-debate-reconocimiento-exposición), una forma de organizar la acción socioeducativa que ayude a los jóvenes no tanto a ser participantes pasivos ante el proceso de aprendizaje sino siendo de ellos mismos, de sus propias experiencias y sus formas de sentir la vida, desde donde emerjan los conocimientos y la reflexión de las capacidades a adquirir.

De esta forma, os invitamos a deteneros y diseñar un programa de trabajo y aplicar las distintas dinámicas a lo largo de las sesiones que os presentamos.

¿Cuál es un buen número de participantes para cada sesión?

Para crear un entorno favorable para el aprendizaje y la reflexión, el número de participantes en cada taller no debe ser ni demasiado grande ni demasiado pequeño, entre 10 y 25 personas.

Siempre que sea posible, es recomendable y beneficioso contar con un grupo diverso en cuanto al género y la orientación sexual, así como, la posibilidad de trabajar en grupos divididos por género.

Organización de las sesiones

En la propuesta de organización de trabajo a partir de la guía invitamos a que cada profesional, dependiendo de los tiempos y las temáticas que quiera trabajar o reforzar diseñe una serie de grupo de sesiones, creando su propio programa de intervención de masculinidades con jóvenes.

Las sesiones están organizadas para poder realizar todo el programa de trabajo propuesto en la guía de forma consecutiva, empezando en la sesión 1 y terminando en la sesión 8. Sin embargo, si el tiempo que posee para el desarro-

llo del programa está más acotado se pueden organizar las sesiones según le convengan, trabajando desde las diferentes cuestiones como puede ser la construcción social de la masculinidad, la sensibilización y la implicación de los jóvenes en la prevención del machismo o el trabajo personal para conseguir una igualdad real entre todas y todos.

De este modo, aconsejamos atendiendo al nivel, los conocimientos en género e igualdad y la finalidad del programa tener en cuenta las siguientes indicaciones:

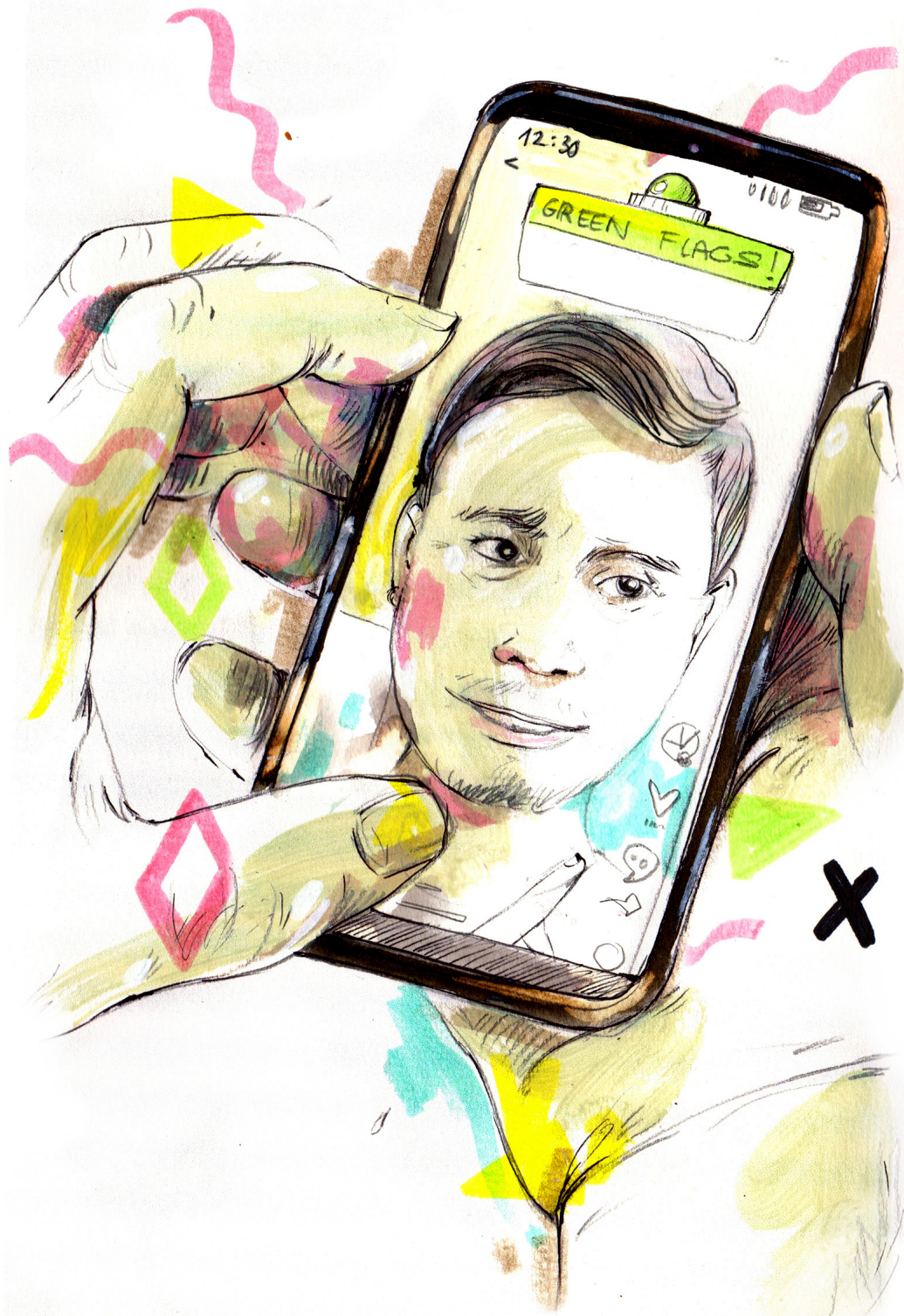
- **Ante un Nivel básico:** empezar por las tres primeras sesiones diseñadas para aprender qué es la socialización diferencial, cómo funciona el machismo en la sociedad para mantener las diferencias entre mujeres y hombres y repensar las masculinidades en plural.
- **Ante un Nivel avanzado:** profundizar en las normas de género, el trabajo sobre los privilegios de la masculinidad. Cuestiones que para profundizar y entenderlas se necesita tener un trabajo y unos conocimientos previos sobre género, masculinidades e igualdad.
- **Ante un Nivel avanzado + Trabajo personal:** se aconseja abordar en las sesiones diseñadas para repensar sus propias prácticas como puede ser el trabajar cómo funciona el machismo, los privilegios de la masculinidad o el trabajo con las emociones masculinas.
- **Ante un Nivel avanzado + Impulsar masculinidades igualitarias:** para generar conciencia social y repensar las prácticas igualitarias en los hombres aconsejamos que se sumerjan en la sesión de las Green Flags.

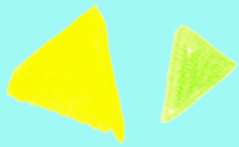
En cada una de las sesiones se podrán identificar las distintas propuestas a partir de los distintos puntos de color explicitados anteriormente.

Al final de cada sesión hay unas propuestas de trabajo en casa a realizar por las personas asistentes. Esta propuesta se realiza para conectar la sesión anterior con la siguiente y, además, para no desconectar los aprendizajes dados en las sesiones con la realidad.

Para finalizar, animar a toda persona que realice un programa con más de tres sesiones y posea una continuidad en las personas participantes a que introduzca una sesión de evaluación creativa (Sesión 8) desde donde repensar lo aprendido y poder reflexionar sobre el trabajo formativo que se ha realizado.

Si por el contrario solamente se posee tiempo y recursos para realizar una única sesión también puede sumergirse entre los objetivos de las distintas dinámicas y aplicarlas tras la finalidad de ir trabajando el papel de los hombres y la construcción de la masculinidad en los temas de igualdad y prevención de adicciones.

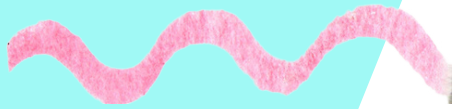




SESIÓN

01

x



Sesión 01

Dibujando la corriente

DESCRIPCIÓN DE LA SESIÓN

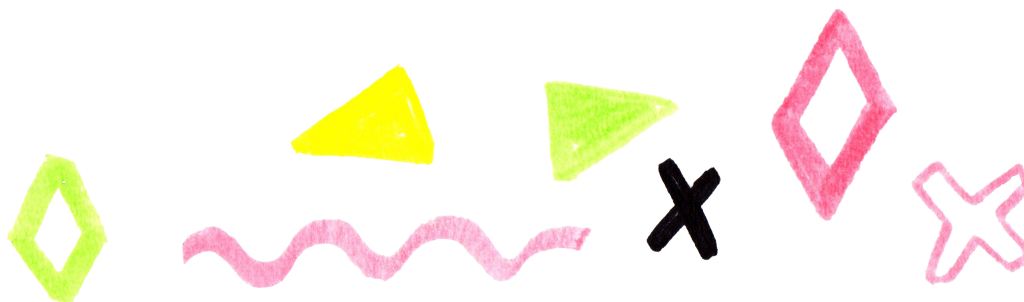
En esta primera sesión vamos a introducir a las personas participantes en las actividades de esta guía en conocer qué es la socialización diferencial y cómo se construye de forma diferenciada los géneros masculino y femenino.

Para el desarrollo de la sesión se ha preparado dos dinámicas.

La primera acerca a las personas participantes a entender la diferencia entre sexo (biológico) y género (construido) y cómo el cuerpo es el punto de referencia para

la construcción de los dos géneros supra-numerarios. La segunda dinámica está preparada para empezar a conocer las diferencias entre la construcción social de la masculinidad y la construcción social de la feminidad y acercarnos a los roles de género, intentando al final dar respuesta a la pregunta ¿qué es ser un hombre en la sociedad actual?

Conceptos clave a conocer para el desarrollo de la sesión: sexo, género, socialización diferencial, sistema sexo-género, división sexual del trabajo, funciones sociales de la masculinidad.



Dinámicas para la realización del taller-sesión:

- Dinámica 1.1 - ¿Qué ves en la imagen? Diferenciando entre sexo y género.
 - Dinámica 1.2 - Quién es más que quién. Dibujando la socialización diferencial, visibilizando la construcción social de la masculinidad.
-

Fichas

- Anexo 1 – Dinámica 1.1 - Imagen Half-Drag.
 - Anexo 2 – Dinámica 1.2 - Listado de características y funciones sociales según los roles de género.
-

Trabajo en casa: durante el tiempo que indique la persona dinamizadora identifica:

- Cinco situaciones que te hayan sucedido a ti o alguna persona de tu alrededor que identifiques con el género masculino.
- Cinco situaciones que te hayan sucedido a ti o alguna persona de tu alrededor que identifiques con el género femenino. les según los roles de género.

Dinámica 1.1

¿QUÉ VES EN LA IMAGEN?

Diferenciando entre sexo y género

Objetivos	<ul style="list-style-type: none">• Diferenciar entre sexo y género.• Aprender que las diferencias de género se aprenden desde el reconocimiento al cuerpo sexuado
Desarrollo	<p>Se expone la imagen de una cara medio hombre medio mujer. La imagen se extrae de la campaña artística Half-Drag del fotógrafo Leland Bobbe (Anexo 1): https://www.photographize.co/articles/lelandbobbe/</p> <p>Una vez expuesta la imagen la persona dinamizadora de la actividad traslada la pregunta:</p> <ul style="list-style-type: none">• ¿Qué es lo que vemos? <p>Se hace incidencia si lo que vemos es más un hombre o una mujer. Y se pregunta el porqué.</p> <p>Las respuestas nos dan paso a poder explicar que nos reconocemos como hombres o mujeres según el sexo que vemos reconocido según el cuerpo.</p> <p>En el caso de la imagen el hombre tiene media cara sin afeitar y el bello facial evidencia que es un hombre con media cara maquillada de mujer. Podría ser una persona transexual, sin embargo, reconocemos que es un chico porque hay un marcador biológico que lo reconoce como hombre.</p>
Materiales	<ul style="list-style-type: none">• Proyector.• Pantalla.• Fotografía Half-Drag.
Duración	25 minutos.

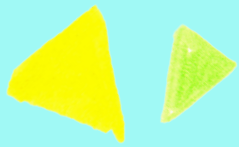
Dinámica 1.2

¿QUIÉN ES MÁS QUE QUIÉN?

Dibujando la socialización diferencial.

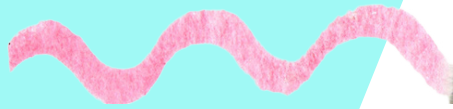
Visibilizando la construcción social de la masculinidad

Objetivos	<ul style="list-style-type: none">• Interiorizar la existencia de una socialización diferencial.• Conocer las formas cómo se construye socialmente el género masculino.
Desarrollo	<p>Se divide en la pizarra en dos partes. En una parte se escribe HOMBRE y en la otra parte MUJER.</p> <p>La persona dinamizadora empezará preguntando “quién es más...” seguido de alguna característica que pueda ser identificada como masculina o femenina, e irá anotando dónde el grupo consensue donde tiene que estar dicha característica.</p> <p><i>Por ejemplo: Fuerte, sensible, valiente, sexualmente activo, peludo, emocional, cabezota, sabelotodo, aventurero, estéticamente cuidado, bromista, etc.</i></p> <p>Una vez se tenga un listado suficientemente extenso la persona dinamizadora cambiará la frase preguntando “quién dedica más tiempo a...” seguido de roles y funciones que puedan ser identificadas como masculinas o femeninas, e irá anotando donde el grupo consensue que tiene que estar dicha función a realizar.</p> <p><i>Por ejemplo: trabajar fuera de casa; cuidar a los hijos/as; arreglar el bricolaje; ganar dinero, mover muebles; preparar la comida; lavar la casa, poner lavadoras, fregar la taza del baño; etc.</i></p> <p>Una vez se tiene el listado se traslada la pregunta al grupo:</p> <ul style="list-style-type: none">• Entonces, ¿qué es ser un hombre? <p>Se debate sobre el tema y se explica qué es la socialización diferencial y como desde la misma se configuran socialmente las diferencias entre mujeres y hombres.</p>
Materiales	<ul style="list-style-type: none">• Pizarra o proyector con ordenador.
Duración	25 minutos.



SESIÓN

02



x

Sesión 02

Machismos, micromachismos y machismos de baja intensidad. La reproducción social de la desigualdad

DESCRIPCIÓN DE LA SESIÓN

En esta segunda sesión nos vamos a acercar a la reproducción de prácticas sexistas y machistas que mantienen las diferencias entre mujeres y hombres. Desde el concepto micromachismos buscaremos identificar las prácticas cotidianas desde las que se reproducen las desigualdades de género. Es importante prepararse previamente la sesión para acompañar a las personas participantes ante las dudas que puedan surgir a raíz de identificar diferentes prácticas sexistas.

Para el desarrollo de la sesión se ha preparado dos dinámicas.

La primera es una invitación a empezar a identificar diferentes situaciones donde se da machismo de baja intensidad o micromachismos. Se da a conocer este tipo de prácticas discriminatorias de diferenciación social para exponer que el machismo no solamente se aprende de forma inconsciente, sino que todas y todos reproducimos machismo con mayor y menor medida, y, solamente siendo conscientes de estas prácticas podremos modificar esta realidad.

La segunda dinámica es una dinámica de movimiento donde se invita a las personas participantes a repensar en sus pro-

pías concepciones machistas. Los micromachismos y el sexismo o machismo se asienta en las creencias, estereotipos y prejuicios que hacen referencia a la distinción entre los géneros. Siendo conscientes de estas creencias podremos mejorar en

la erradicación del machismo en nuestras prácticas.

Conceptos clave a conocer para el desarrollo de la sesión: machismo, sexismo, micromachismo, reproducción social, androcentrismo, patriarcado.

Dinámicas para la realización del taller-sesión:

- **Dinámica 2.1** - Están ahí, aunque no queramos verlos.
- **Dinámica 2.2** - El medidómetro. Reflexionando sobre nuestro machismo interior.

Fichas

- **Anexo 3 – Dinámica 2.2** - Listado de situaciones machistas que podemos reproducir con mayor o menor medida.

Trabajo en casa: escribe una redacción personal que conste de tres partes:

1. Exposición de una situación machista que hayas realizado tu personalmente de mayor o menor intensidad.
2. ¿Cómo reaccionaste?
3. ¿Cómo reaccionó la persona o personas afectadas por la situación machista?
4. Expón si se hubiera podido abordar de forma igualitaria y cómo.

Dinámica 2.1

ESTÁN AHÍ, AUNQUE NO QUERAMOS VERLOS

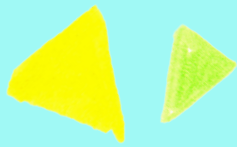
Diferenciando entre sexo y género

Objetivos	<ul style="list-style-type: none">• Identificar los micromachismos que nos rodean.• Reflexionar sobre su existencia.
Desarrollo	<p>Se visualiza el vídeo <i>Micromachismos. Están ahí, aunque no queramos verlos</i>.</p> <p>https://www.youtube.com/watch?v=Co_z_GbjbHY</p> <p>Se pregunta a las personas participantes de la sesión para que relaten lo que han visto.</p> <p>Se explica qué son los micromachismos y cómo funcionan.</p> <p>Se vuelve a pedir a las personas participantes que relaten cada una de las escenas que se han sucedido en el vídeo.</p> <p>Se les pregunta:</p> <ul style="list-style-type: none">• ¿Qué ha sucedido en dicha escena?• ¿Por qué piensan que sucede eso? <p>Se van explicando cada una de las situaciones matizando el carácter sexista y/o machista de cada escena entre todas y todos.</p>
Materiales	<ul style="list-style-type: none">• Proyector.• Ordenador.
Duración	25 - 30 minutos.

EL MEDIDÓMETRO

Reflexionando sobre nuestro machismo interior

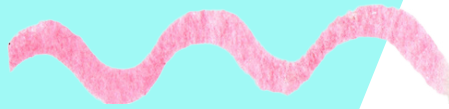
Objetivos	<ul style="list-style-type: none">• Reconocer las prácticas machistas que nos rodean y podemos reproducir.• Repensar sobre los micromachismos y creencias machistas que nos rodean.
Desarrollo	<p>Se despeja el aula creando un espacio abierto.</p> <p>Se dibuja en el suelo una línea de salida y se pone una silla con un número cero. A mitad de aula se pone otra silla con un número 5. Y a la otra punta del aula se pone una línea de meta y se pone una silla con un número 10.</p> <p>Se expone que este recorrido es como una regla de medir y que vamos a medirnos nuestras propias formas de pensar la vida.</p> <p>Se explica que cuando la persona dinamizadora diga una frase (expondrá una creencia machista; Anexo 3) todos se tendrán que poner una puntuación si están de acuerdo o no con ella y avanzarán hasta dicha puntuación, siendo 0 nada de acuerdo y 10 muy de acuerdo.</p> <p>La persona dinamizadora cada vez que verbaliza una frase preguntará a algunas de las personas por qué se han puesto esa puntuación.</p> <p>Si una de las personas participantes al escuchar el diálogo se da cuenta que no está en la puntuación que se pondría puede cambiar de lugar situándose en la puntuación que crea acorde con su forma de pensar la vida.</p>
Materiales	<ul style="list-style-type: none">• Aula o espacio con el mobiliario movable.• Tres sillas.• Papel y boli para poner los números.• Cinta o tiza para pintar el punto de salida y la meta.
Duración	25 - 40 minutos.



SESIÓN

03

x



Sesión 03

Masculinidades en plural

DESCRIPCIÓN DE LA SESIÓN

En esta sesión responderemos a la pregunta de si todos los hombres son iguales. De este modo, profundizaremos en lo que son las masculinidades en plural, cómo identificarlas y conocer qué relación tiene cada una en referencia a la masculinidad hegemónica tradicional.

Para esta sesión comenzamos con una dinámica de preguntas aleatorias que ayuden a la persona dinamizadora a explicar qué son las masculinidades en plural, los distintos modelos de masculinidad. Una vez se ha explicado que no solamente existe un mo-

delo de masculinidad realizamos la segunda dinámica, la cual trata de identificar el tipo de masculinidad que tienen los distintos personajes que se les presentan a las personas participantes de la sesión.

Una vez finalizadas las dinámicas se hace una reflexión o debate para repensar en qué modelo de masculinidad nos sentimos identificados.

Conceptos clave a conocer para el desarrollo de la sesión: Masculinidad hegemónica tradicional, masculinidades en plural, masculinidad subordinada, masculinidad cómplice, masculinidad si-



Dinámicas para la realización del taller-sesión:

- **Dinámica 3.1** - Pasa la pelota.
- **Dinámica 3.2** - Dime quién es.

Fichas

- **Anexo 4 – Dinámica 3.2** - Fichas de personajes.

Trabajo en casa: Piensa en algún hombre de tu familia o entorno cercano que lo identifiques en una masculinidad subordinada.

- Habla con él y pregúntale sobre las presiones que ha vivido como hombre por no cumplir con el rol de hombre adecuado.



Dinámica 3.1

PASA LA PELOTA

Preguntado sobre las masculinidades en plural

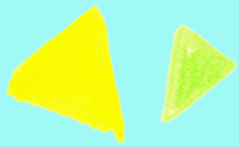
Objetivos	<ul style="list-style-type: none">• Reflexionar sobre los distintos modelos de masculinidad.• Aprender que no solamente existe una única forma de ser hombre.
Desarrollo	<p>La actividad comienza pasando una pelota. A quien le toque la pelota tiene que responder a una de las preguntas que realice la persona dinamizadora, aunque no la sepa, dejándose llevar por la intuición.</p> <p>Las preguntas son:</p> <ul style="list-style-type: none">• Si te pregunto por masculinidad tradicional, ¿qué dirías que es?• ¿Existe solamente una sola masculinidad? ¿por qué lo piensas? ¿podrías decirnos algunas otras?• Elige quien tiene que explicar que entiende por masculinidad silenciosa.• ¿Qué entiendes por disidencia?• ¿Qué dirías que es la masculinidad disidente?• ¿En qué tipo de masculinidad dirías que está un hombre sin techo que podamos encontrar en la calle? <p>Cuando la persona dinamizadora termina la rueda de preguntas se le devuelve la pelota y entonces explica una a una todas las respuestas explicando cada uno de los distintos modelos de masculinidad según la clasificación de Raewyn Connell (apuntes en Fundamentación Teórica) para finalizar exponiendo que no solamente hay un único modelo de masculinidad.</p>
Materiales	<ul style="list-style-type: none">• Pelota pequeña
Duración	15 - 20 minutos.

Dinámica 3.2

DIME QUIEN ES

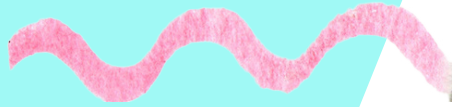
Identificando masculinidades, conociendo otros referentes

Objetivos	<ul style="list-style-type: none">• Identificar distintos modelos de masculinidad.• Reconocer las cualidades de cada uno de los modelos de masculinidad.• Reflexionar sobre los distintos referentes masculinos.
Desarrollo	<p>Primero se organizan por grupos. En cada grupo se reparte una ficha con algún personaje (Anexo 4).</p> <p>El grupo debe (1) buscar información de este personaje. Puede ser a través del móvil, ordenador portátil, etc. (2) Reflexionar de qué tipo de masculinidad de las masculinidades en plural se podría considerar y porqué.</p> <p>Una vez hecho esto se exponen los distintos personajes a todo el grupo explicando quién es y qué tipo de masculinidad representa para el grupo.</p> <p>Al final se desplaza la pregunta qué tipo de masculinidad poseemos cada uno de nosotros. Se reflexiona si siempre habitamos el mismo modelo de masculinidad o vamos cambiando. Se concluye explicando que a pesar de haber modelos de masculinidad a los que podemos adscribirnos, cada persona va renegociando su identidad masculina de forma continua pudiendo estar en varios modelos a la vez o una vez en unos y otras veces en otros.</p>
Materiales	<ul style="list-style-type: none">• Fichas personajes.• Móvil con datos (alumnado).
Duración	30-40 minutos.



SESIÓN

04



x

Sesión 04

Dañino y dañado. Normas de género y riesgos de la masculinidad

DESCRIPCIÓN DE LA SESIÓN

En esta tercera sesión vamos a trabajar el identificar las normas de género que envuelven a la construcción social de la masculinidad. De este modo profundizaremos en las cuatro normas identificadas por Robert Brannon y a partir de las mismas identificaremos (1) la función social que poseen como valores positivos y necesarios en sociedad y (2) los riesgos que entraña seguir estas normas hasta el extremo, evidenciando que la forma en la cual se construye en la actualidad la masculinidad produce masculinidades tóxicas y no igualitarias.

Para esta sesión se han preparado dos dinámicas. La primera está diseñada para identificar la presión del grupo para seguir un modelo de hombres basado en la masculinidad hegemónica patriarcal. La segunda dinámica buscará aprender cómo reaccionar ante las dinámicas disciplinarias masculinas.

Conceptos clave a conocer para la sesión: masculinidad hegemónica, masculinidad tóxica, masculinidades en plural, normas de género o normas de la masculinidad, fronteras del género, división sexual del trabajo, roles de género, marcos disciplinarios, terrorismo de pandilla.

Dinámicas para la realización del taller-sesión:

- **Dinámica 4.1** - 48 cosas que los hombres han escuchado alguna vez.
- **Dinámica 4.2** - Respondiendo cosas.

Fichas

- **Anexo 5 – Dinámica 4.2** - Ficha dinámica respondiendo cosas.

Trabajo en casa: Busca por internet alguna situación polémica de algún famoso que haga referencia a alguna cuestión machista.

- Identifica qué normas de género se pueden identificar con esa polémica y por qué.
- Explica alguna respuesta que te haya llamado la atención.



Dinámica 4.1

48 COSAS QUE LOS HOMBRES HAN ESCUCHADO ALGUNA VEZ

Mapeando las normas de género en la masculinidad

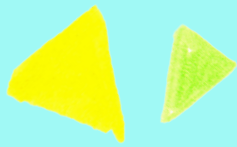
Objetivos	<ul style="list-style-type: none">• Conocer y reconocer las normas de la masculinidad.• Identificar su función como configuración identitaria.• Visibilizar las dinámicas disciplinarias que se dan alrededor de las normas de la masculinidad.
Desarrollo	<p>Se visualiza el vídeo 48 COSAS QUE LOS HOMBRES ESCUCHAN A LO LARGO DE SU VIDA.</p> <p>https://www.youtube.com/watch?v=-Ego96ToO9c (castellano) https://www.youtube.com/watch?v=eKWSXBJIpyo (subtitulado)</p> <p>Se pide a las personas participantes que identifiquen las distintas frases que han visto en el vídeo.</p> <p>Se explica qué son las normas de género de Robert Brannon (ver en la fundamentación teórica).</p> <p>Se pide a las personas participantes que relacionen las distintas frases con las normas de género.</p> <p>Se van explicando cada una de las normas y frases valorando las situaciones tóxicas que se derivan de cada una.</p>
Materiales	<ul style="list-style-type: none">• Proyector y ordenador
Duración	30 minutos.

Dinámica 4.2

RESPONDIENDO COSAS

Reaccionando a la presión de grupo

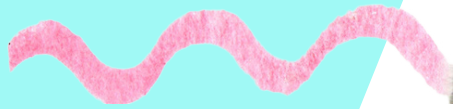
Objetivos	<ul style="list-style-type: none">• Identificar los marcos disciplinarios y la presión de grupo que envuelve a la masculinidad.• Repensar como actuar de forma igualitaria.• Aprender formas de actuar asertivas y empáticas.
Desarrollo	<p>Se hacen grupos de cinco personas en el aula.</p> <p>Se reparte una ficha por grupo (Anexo 5).</p> <p>Haciendo un ruedo y sin hablar con los demás uno a uno va respondiendo a la parte de la ficha que le ha tocado rellenar:</p> <ul style="list-style-type: none">• Escribe cómo te meterías con un amigo por ser...• Escribe cómo piensas que responderías si fueras tú el amigo.• Escribe cómo sueles responder cuando estás enfadado.• Escribe cómo responderías de forma asertiva y/o empática.• Escribe cómo le dirías a quien te lo ha dicho que no está bien. <p>La ficha va marcando una acción inicial. Una práctica disciplinaria de masculinidad por no ser suficiente hombre. Y consecutivamente van rellenando cómo actuaríais según la ficha.</p> <p>Una vez rellenada la ficha se lee en voz alta para el grupo siguiendo el mismo orden. Las personas aportarán para mejorar o ampliar la ficha.</p> <p>Finalmente se lee a toda el aula y se hace una puesta en común sobre las dificultades y las estrategias utilizadas.</p>
Materiales	<ul style="list-style-type: none">• Papel y bolígrafo
Duración	30-40 minutos.



SESIÓN

05

x



Sesión 05

Identificando el lugar: privilegios y corporalidad

DESCRIPCIÓN DE LA SESIÓN

En esta sesión vamos a profundizar en identificar las diferentes posiciones sociales que poseemos hombres y mujeres según las diferentes categorías sociales que nos acompañan. Para aprender esto hay que (1) identificar qué son los márgenes hegemónicos sobre los que nos identificamos, (2) distinguir las distintas categorías sociales que poseemos y que poseen los demás, (3) identificar cómo funcionan la etiquetas que les acompañan y qué efectos producen en nosotros a nivel emocional, (4) experimentar las dificultades y obstáculos que se suceden por estar en unas categorías sociales y no en otras, para terminar hablando de posiciones privilegiadas y oprimidas.

Para trabajar estas cuestiones tenemos tres dinámicas que pue-

den albergar hasta dos sesiones de 50 minutos cada una. Las dos primeras están diseñadas con el objetivo de repensar qué son las posiciones sociales privilegiadas y oprimidas.

En la primera dinámica identificaremos la imagen del éxito que es la que alberga todas aquellas categorías sociales hegemónicas privilegiadas. Es la imagen de un hombre, blanco, rico, capacitado, adulto, occidental, heterosexual, etc. En la segunda dinámica buscaremos relacionar cómo funcionan las distintas categorías sociales sobre nuestros cuerpos, identificando las etiquetas y los estigmas que adscribimos a cada una de las categorías con las que nos relacionamos.

En la segunda parte de esta sesión tenemos una dinámica de movimiento a través de la cual

buscaremos que identifiquen los obstáculos y dificultades que poseen por haber nacido con un color de piel concreto, un género no hegemónico, no estar capacitado, no tener una orientación sexual heteronormativa, etc.

Conceptos clave a tener en cuenta y conocer para el desarrollo de la sesión: estratificación social, posición privilegiada, posición oprimida, etiquetas, estigma, estereotipo, prejuicio, interseccionalidad.

Dinámicas para la realización del taller-sesión:

- **Dinámica 5.1** - La imagen del éxito. Identificando la marca de importancia.
 - **Dinámica 5.2** - Lllaman a la puerta. El lugar que ocupamos y la conexión emocional.
 - **Dinámica 5.3** - El camino a la fama. Género, cuerpo e interseccionalidad.
-

Fichas

- **Anexo 6 – Dinámica 5.1** - Imágenes de éxito.
 - **Anexo 7 – Dinámica 5.2** - Imágenes de la dinámica Lllaman a la puerta.
 - **Anexo 8 – Dinámica 5.3** - Fichas personajes y frases dinámica Camino a la fama.
-

Trabajo en casa: Piensa cuatro situaciones donde se pueda identificar algún privilegio de la masculinidad.

- Explica la situación de privilegio.
- Reflexiona en qué posición deja a las mujeres.

Dinámica 5.1

LA IMAGEN DEL ÉXITO

Identificando la marca de importancia

Objetivos	<ul style="list-style-type: none">• Identificar la escenificación de la imagen del éxito occidental que nos rodea.• Repensar sobre las categorías sociales que le acompañan.
Desarrollo	<p>Se ponen tres o cuatro imágenes de aquello que escenifica la imagen del éxito occidental en la actualidad (Anexo 6).</p> <p>La persona dinamizador pregunta al grupo:</p> <ul style="list-style-type: none">• ¿Qué hemos visto? <p>En las respuestas hay que identificar: (1) qué es la imagen del éxito; (2) que la imagen del éxito está normalmente establecida sobre un hombre, adulto, rico, funcional, capacitado, occidental, blanco, heterosexual.</p> <p>Se explica que es la primera imagen de una persona que nos viene a la mente cuando pensamos en la imagen del éxito.</p>
Materiales	<ul style="list-style-type: none">• Proyector y ordenador
Duración	15 - 20 minutos.

Dinámica 5.2

LLAMAN A LA PUERTA

El lugar que ocupamos y la conexión emocional.

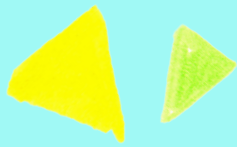
Objetivos	<ul style="list-style-type: none">• Identificar las emociones que se activan cuando nos encontramos con personas distintas.• Conocer cómo funcionan las etiquetas, los estereotipos y los prejuicios que acompañan a las distintas categorías sociales.
Desarrollo	<p>Se muestra en la pantalla una imagen de un marco de una puerta para la realización de la dinámica (Anexo 7).</p> <p>La persona dinamizadora pone en situación al grupo explicando que van a llamar a la puerta y ellos la van abrir. En ese momento va a aparecer una persona. Tienen que identificar en los primeros diez segundos:</p> <ul style="list-style-type: none">• ¿Qué ven?• ¿Cómo se sentirían?• ¿Qué pensarían?• ¿Cómo creen que actuarían? <p>La persona dinamizadora va pasando las distintas imágenes de las personas que van llamando a la puerta (Anexo 7). Las personas participantes van explicando las distintas cuestiones.</p> <p>Al final se hace una reflexión final explicando que según el cuerpo y las características que le acompañan nos hace sentir unas cosas u otras y, muchas veces, actuamos en referencia a estas emociones.</p>
Materiales	<ul style="list-style-type: none">• Proyector y ordenador
Duración	20-25 minutos.

Dinámica 5.3

EL CAMINO A LA FAMA

Género, cuerpo e interseccionalidad

Objetivos	<ul style="list-style-type: none">• Reconocer cómo funcionan las categorías sociales que nos acompañan en la relación social.• Conocer qué efectos producen las etiquetas o estigmas que pueden generarse desde las distintas categorías sociales.
Desarrollo	<p>Primero la persona dinamizadora reparte unas fichas de personaje a cinco o seis personas (Anexo 8). Las fichas de personaje describen diferentes personas que quedan atravesadas por distintas categorías sociales.</p> <p>Mientras, el grupo despejará el aula y la preparará para la dinámica. En una punta se pone una cinta en el suelo y en una silla se pone la palabra “fracaso”. En el medio se pone una silla con un cartel que pone “vida normal”. A la otra punta del aula se pone una cinta en el suelo y se pone una silla que pone “vida de éxito”.</p> <p>La persona dinamizadora pide que se pongan las cinco o seis personas sobre la cinta donde pone fracaso.</p> <p>Se explica que irá indicando situaciones que se pueden dar a lo largo de la vida, desde la infancia hasta la adultez, y cada una de las personas participantes irán avanzando hacia el éxito según los distintos personajes se vean reconocidos por las frases de la persona dinamizadora.</p> <p>La dinámica finaliza cuando una de los personajes llega a la zona de éxito.</p> <p>Cuando termina la dinámica los personajes estarán en un espacio totalmente diferente. Se desvela quienes son los distintos personajes que tenían que interpretar y se reflexiona sobre si el hecho de tener una categoría social u otra le ha facilitado o dificultado llegar donde ha llegado.</p> <p>Antes de desvelar los personajes se les puede preguntar a las demás personas de la sesión si tienen idea de qué tipo de persona puede ser.</p>
Materiales	<ul style="list-style-type: none">• Aula con las sillas y mesas movibles
Duración	40 - 50 minutos.



SESIÓN

06



x

Sesión 06

Hablar desde otro lugar. Emociones y relaciones de amistad

DESCRIPCIÓN DE LA SESIÓN

En esta sesión nos acercaremos al manejo de las emociones masculinas. Los marcos de permisividad que se configuran alrededor de la masculinidad no permiten una expresión emocional sana en los hombres. A los hombres les están permitidas más un tipo de emociones que otras y, esta forma de emocionarse produce que las reacciones emocionales posean una tendencia violenta y tóxica en lugar de sana y responsable. Además, a esto hay que sumarle el control emocional que requiere el modelo de masculinidad hegemónico tradicional.

Para trabajar todas estas cuestiones a lo largo de esta sesión trabajaremos desde el *role playing* y el teatro. Un espacio vivencial donde identificar respuestas emocionales que nos permite reflexionar, identificar, incluso modificar las prácticas emocionales que la dinámica dibuje. Ayudándonos a aprender otras formas de actuar.

Conceptos clave a conocer para el desarrollo de la sesión: emociones, masculinidad hegemónica tradicional, anulación emocional, construcción patriarcal de las emociones masculinas, contenedor emocional y cambio.

Dinámicas para la realización del taller-sesión:

- **Dinámica 6.1** - Dinámica 6.1 - El teatro en vivo. Repensando las emociones masculinas y las relaciones de amistad.

Fichas

- Anexo 9 – Dinámica 6.1 – Ficha escena para el Teatro en Vivo.

Trabajo en casa: Identifica algún problema o alguna situación conflictiva que puedas vivir en los próximos días o, si no se ha dado, alguna que recuerdes haber vivido.

- Anota como has actuado o actuaste.
- Anota si se hubiera podido actuar de otra forma más empática y asertiva. Explica cómo.

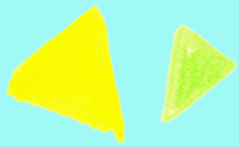


Dinámica 6.1

EL TEATRO EN VIVO

Repensando las emociones masculinas y las relaciones de amistad

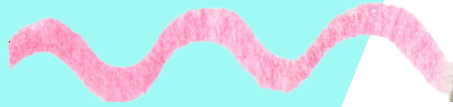
Objetivos	<ul style="list-style-type: none">• Reconocer las formas emocionales que tienen los hombres a la hora de relacionarse en diferentes situaciones.• Reflexionar sobre cómo se está actuando y cómo se podría mejorar la forma de relacionarse.
Desarrollo	<p>La persona dinamizadora creará entre 3 y 5 grupos.</p> <p>Se presenta la dinámica y se explica que hoy van a ser actores por un día. Se da una ficha (o dos fichas si son pocos grupos) con la escena que tienen que representar (Anexo 9).</p> <p>Se dan unos minutos para que cada grupo organice y se aprenda la escena que van a interpretar.</p> <p>Cada grupo escenificará una situación que implique a un chico enfrentarse y/o hablar de cómo se siente.</p> <p>Una vez escenificado se plantea la pregunta:</p> <ul style="list-style-type: none">• ¿Qué hemos visto?• ¿Cómo ha actuado el chico?• ¿Es habitual este tipo de situación?• ¿Cómo podríamos mejorar la situación del chico? <p>Después se pide a las personas del grupo que han escenificado la situación o a alguna de las personas participantes que salga y vuelvan a escenificar la situación, pero con los cambios positivos que se han planteado.</p> <p>La dinámica sigue grupo a grupo hasta finalizar las situaciones.</p> <p>Se hace una reflexión final sobre las formas de relacionarnos y transmitir emociones los hombres y los chicos.</p>
Materiales	<ul style="list-style-type: none">• Baúl con objetos para disfrazarse (opcional).
Duración	40 - 50 minutos.



SESIÓN

07

x



Sesión 07

'Green Flags', ¿y si empezamos a hacer las cosas de otra forma?

DESCRIPCIÓN DE LA SESIÓN

En esta sesión trabajaremos propuestas positivas de masculinidad. Para acceder a esta nueva propuesta utilizaremos la dinámica generada en la red social TikTok llamada 'Red Flags', donde las chicas se graban y suben los videos identificando conductas machistas y sexistas tanto en la red social como en sus vidas.

En nuestro caso, buscaremos una mirada positiva y transformaremos las 'Red Flags' en 'Green Flags', propuestas positivas e igualitarias sobre cómo deberían actuar los hombres. De este modo, intentamos acercarnos a estas nuevas propuestas de acción para los hombres y así adquirir capacidades positivas y propuestas de acción en la vida de las personas que participen en las sesiones.

Para abordar este proceso de aprendizaje hemos diseñado dos dinámicas. En la primera dinámica se utilizará la iconografía de las 'Red Flags' y las 'Green Flags' para identificar en el aula distintas situaciones frente a las que podemos estar o no estar de acuerdo y transformar en positivas, en 'Green Flags', aquellas 'Red Flags' que aparezcan.

En la segunda dinámica visualizaremos el video: Green Flags de la masculinidad. Una vez hayamos visto las 'Green Flags' se reflexionará en conjunto sobre las distintas situaciones que proponen.

Conceptos clave a conocer para el desarrollo de la sesión: igualdad, feminismos, 'Green Flags', 'Red Flags', Tik Tok, masculinidades igualitarias y acciones igualitarias.

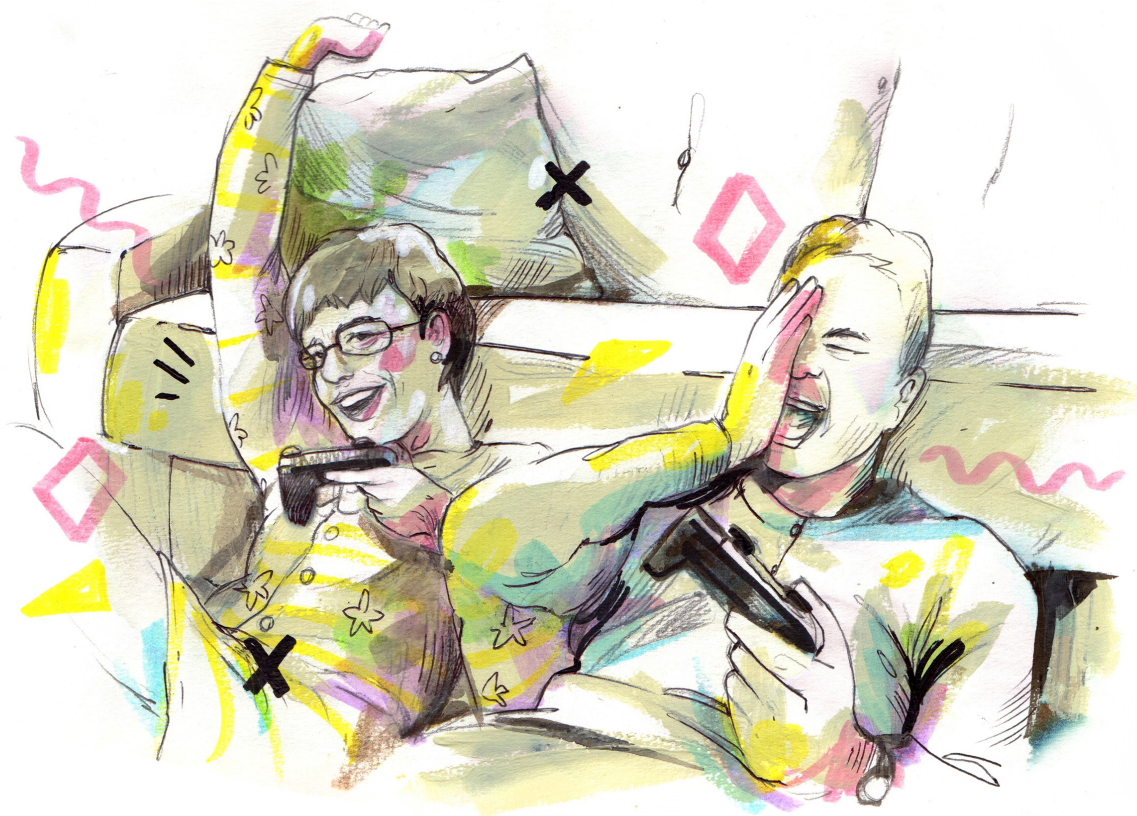
Dinámicas para la realización del taller-sesión:

- **Dinámica 7.1** - 'Red Flag' o 'Green Flag', el juego de las banderas. Construyendo masculinidades en positivo plural.
 - **Dinámica 7.2** - Visualizando las 'Green Flags'. Repensando las formas de actuar.
-

Fichas

- **Anexo 10 – Dinámica 7.1** – Banderas dinámicas 'Red Flag' o 'Green Flag'.
-

Trabajo en casa: Crea una 'Green Flag' y grábala en tu móvil.



Dinámica 7.1

RED FLAG O GREEN FLAG, EL JUEGO DE LAS BANDERAS

Construyendo masculinidades en positivo plural

Objetivos	<ul style="list-style-type: none">• Identificar prácticas y dinámicas machistas y sexistas que podamos estar reproduciendo.• Identificar los beneficios que aporta generar prácticas y dinámicas igualitarias.
Desarrollo	<p>Al inicio de la sesión la persona dinamizadora explica lo que son las 'Red Flags' y las 'Green Flags':</p> <ul style="list-style-type: none">• 'Red Flags': actitudes machistas que se identifican.• 'Green Flags': actuaciones positivas que se reproducen y que mantienen la igualdad entre mujeres y hombres. <p>Se reparten dos banderitas por persona: una verde y una roja (Anexo 10).</p> <p>Cada persona del grupo tiene que pensar una situación que a lo largo de las sesiones le haya venido a la mente y quiera compartir. Uno a uno saldrán delante del grupo y expondrán la situación.</p> <p>Las y los compañeros deben distinguir si se trata de una 'Red Flag', una actitud que no es igualitaria, donde tendrán que levantar la bandera roja. O bien una 'Green Flag', una actitud positiva que mejora la igualdad entre mujeres y hombres, donde tendrán que levantar la bandera verde.</p> <p>Cualquier situación, el grupo tiene que transformarla en una 'Green Flag'. Entonces entre todas se buscará transformar dicha situación en una propuesta de actuación de forma igualitaria por parte del hombre que la exprese.</p>
Materiales	<ul style="list-style-type: none">• Banderitas rojas y azules.
Duración	30 minutos.



Dinámica 7.2

VISUALIZANDO LAS GREEN FLAGS

Repensando las formas de actuar

Objetivos	<ul style="list-style-type: none">• Repensar prácticas igualitarias y positivas por parte de los hombres.• Fomentar el desarrollo de prácticas igualitarias en los hombres.
Desarrollo	<p>Primero se pone la producción audiovisual que acompaña a la guía: videos Green Flags.</p> <p>Vdeo de las 'Green Flags'</p> <p>Se pregunta a las personas participantes de la sesión para que relaten lo que han visto.</p> <p>Se expone la importancia de desarrollar conscientemente acciones igualitarias por parte de los hombres.</p> <p>Se vuelve a pedir a las personas participantes que relaten cada una de las Green Flags que se han sucedido en el video.</p> <p>Se les pregunta:</p> <ul style="list-style-type: none">• ¿Qué ha sucedido en dicha escena?• ¿Por qué piensan que sucede eso?• ¿Cómo podríamos actuar o mejorar la acción que plantea? <p>Se van explicando cada una de las situaciones matizando el carácter igualitario de cada escena entre todas y todos.</p> <p>Poner los vídeos, identificar el tipo de acciones de las que hablan. Conectar con otras experiencias que puedan haberles sucedido. Cómo actuaron en aquel momento. Cómo podrían actuar a partir de ahora.</p>
Materiales	<ul style="list-style-type: none">• Proyector y ordenador
Duración	30 minutos.

Sesión 07

PROPUESTA DE EVALUACIÓN CREATIVA

Una de las grandes dificultades de este tipo de formaciones es ser capaces de vislumbrar algún tipo de cambio en las personas que participan en la formación de forma inmediata. Los procesos socioeducativos que buscan una transformación apuntando a la raíz de los procesos de normalización de la vida son cambios que no se dan de la noche a la mañana. Este tipo de formaciones son un primer paso que ofrecerá a los sujetos otra forma de ver y relacionarse con la realidad, construyendo una base teórico-experiencial que es necesaria para, llegado el momento, actuar en consecuencia.

La propuesta de evaluación que traemos a esta guía está basada en plantear una cuestión que muchas veces se nos pasa por alto, normalmente por falta

de tiempos, como es realizar un buen cierre de programa. Cerrar bien un proceso socioeducativo nos ayuda, no solamente a conocer y conseguir un mejor nivel de motivación frente al tema trabajado, sino también una oportunidad para dar la voz a las y los participantes, reflexionando sobre lo que se ha trabajado, y con ello, evaluar conjuntamente los avances, recoger propuestas de mejora y replantear posibles conocimientos que hayan sido mal entendidos o que falte profundizar un poco más en ellos antes de dar por finalizada la formación.

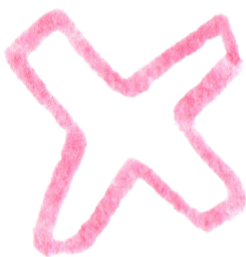
Así pues, además de las anotaciones y las propias observaciones que podamos realizar como profesionales durante los distintos talleres, si posee la opción de realizar más de tres sesiones, nuestra propuesta es que dedi-

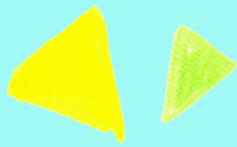
que una sesión para la realización de un proceso de evaluación creativa como cierre del proceso formativo.

La evaluación creativa (Perales et al., 2020) es una propuesta metodológica que busca diseñar un proceso activo y participativo a través del cual captar la información que necesitamos para rendir cuentas, conocer los avances conseguidos e intentar conocer en qué podemos mejorar hacia futuras propuestas de formación en igualdad y masculinidades.

Trabajar masculinidades implica acercarnos a la forma de sentir

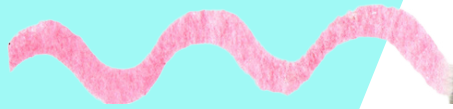
de los hombres y en este sentido la utilización de la creatividad incide en reconectar con ciertas emociones que se hayan dado o se haya podido dar a lo largo del proceso formativo, volverlas a identificar y reflexionar sobre ellas. Además, plantear una dinámica de captación de información creativa también nos permite adaptar y trasladar un método de recogida de información que normalmente es individualizado a una reflexión común y participativa entre las personas que han realizado la formación. Aportando, de este modo, una mirada más democrática de la experiencia vivida.





SESIÓN

08



x

Sesión 08

Sesión de evaluación y cierre

DESCRIPCIÓN DE LA SESIÓN

Cuando trabajamos temáticas de género es muy importante hacer un buen cierre del proceso de aprendizaje realizado en tanto que es adecuado asegurarnos lo máximo posible que las personas que han participado en el proceso no se vayan con conceptos equivocados o con creencias o prejuicios en referencia a la igualdad entre mujeres y hombres.

Para evaluar el proceso y hacer un buen cierre proponemos una dinámica basada en el 'teatro impro' donde las personas participantes reflexionarán sobre lo aprendido

y podrán expresar su motivación o su descontento con el proceso realizado. En este contexto de intercambio de opiniones mapeamos si ha habido avances o si siguen existiendo las creencias arraigadas que se han querido desmontar.

Proponer un proceso participativo implica, además, darles voz a las personas participantes y, en consecuencia, poder recoger información, no solamente para evaluar la enseñanza-aprendizaje, sino también para intentar detectar donde ha habido errores y fallos para intentar mejorar el proceso educativo para sesiones futuras.

Dinámicas para la realización del taller-sesión:

- **Dinámica 8.1** - Teatro impro. Otra forma de explicar lo vivido.

Fichas

- **Anexo 11 – Dinámica 8.1** - Propuesta documento recogida de información.

Dinámica 8.1

TEATRO IMPRO

Otra forma de explicar lo vivido

Objetivos	<ul style="list-style-type: none">• Identificar contenidos interiorizados.• Evaluar avances y retrocesos tras la formación.• Reconocer cuestiones que se pueden mejorar de la formación que hemos ofrecido.• Conocer el nivel de satisfacción de las personas participantes.• Cerrar adecuadamente las cuestiones que se necesiten, matizar temas complejos que no se hayan entendido bien, cerrar la formación con el menor número de dudas posibles.
Desarrollo	<p>Se componen entre 3 a 5 grupos.</p> <p>La persona dinamizadora pide que cada uno de los grupos recojan de forma escrita:</p> <ul style="list-style-type: none">• 3 cosas que han aprendido.• 3 cosas que no conocían.• 3 cosas que les ha gustado.• 3 cosas que no les ha gustado.• 3 cosas que cambiarían. <p>Una vez recogida esta información, cada grupo debe acordar un teatro expresando alguna de las cuestiones que han escrito conjuntamente.</p> <p>Al representar cada escena, la persona dinamizadora anotará las cuestiones que vayan saliendo.</p> <p>Se hará al final de cada escenificación un pequeño debate conjuntamente sobre lo que se ha visto y se ha expresado.</p> <p>La persona dinamizadora anotará todas aquellas cuestiones relevantes a la evaluación del programa (Anexo II).</p>
Materiales	<ul style="list-style-type: none">• Baúl con disfraces y atrezzo (opcional)
Duración	30 - 50 minutos.

BIBLIO- GRAFÍA

American Psychiatric Association. (2018). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales: DSM-5. Editorial Médica Panamericana.

Amor, P. J. et al. (2010). *Violencia de género y adicción a drogas en centros de día*. Asecedi y Junta de Andalucía.

Badinter, E. (1993). *XY la identidad masculina*. Alianza Editorial.

Bandura, A. (1987). *Teoría del aprendizaje social*. Espasa-Calpe.

Beauvoir, S. de. (2019). *El segundo sexo*. Ediciones Cátedra.

Blanco, J. (2012). *Hombres: La masculinidad como factor de riesgo. Una etnografía de la invisibilidad* [Http://purl.org/dc/dcmitype/Text]. Universidad Pablo de Olavide.

Botvin, G. J. (1995). Entrenamiento en habilidades para la vida y prevención del consumo de drogas en adolescentes: Consideraciones teóricas y hallazgos empíricos. *Psicología conductual*, 3(3), 333-356.

Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Anagrama.

Butler, J. (2016). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
Capraro, R. L. (2000). Why College Men Drink: Alcohol, Adventure, and the Paradox of Masculinity. *Journal of American College Health*, 48(6), 307-315. <https://doi.org/10.1080/07448480009596272>

Cascales, J. (2017). Metáforas en el aire: Discurso, género, prestigio y privilegios en la masculinidad actual. En M. Blanco & C. Sainz (Eds.), *Investigación Joven con Perspectiva de Género II* (pp. 164-179). Instituto de Estudios de Género, Universidad Carlos III. https://www.researchgate.net/publication/322068755_Metaforas_en_el_aire_discurso_genero_prestigio_y_privilegios_en_la_masculinidad_actual

Cascales, J., Alonso, B., & Blanco, J. (2022). La intervención social con hombres desde un enfoque transformador de género: Un reto para los equipos profesionales. En R. Conchell & M. Villar (Eds.), *Hoy es el mañana de la Educación Social* (pp. 143-153). Octaedro Editorial.

Cascales, J., & Sanfèlix, J. (2020). Repensando(nos) en masculino plural: Guía introductoria para trabajar las masculinidades igualitarias en el aula. Generalitat Valenciana. <http://www.ceice.gva.es/es/web/inclusioeducativa/guia-de-masculinitats-igualitaries>

Cascales, J., & Téllez, A. (2021). Masculinidades y activismo en el Movimiento de Hombres: Igualdad, mitopoética y neomachismo. En A. Téllez, J. E. Martínez, & J. Sanfèlix (Eds.), *De la Teoría a la Acción: En busca de masculinidades igualitarias*. (pp. 61-96). Dykinson.

Centro para la Promoción de la Salud. (1998). La aplicación de teorías y técnicas de las ciencias sociales a la promoción de la salud. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 4, 142-148. <https://doi.org/10.1590/S1020-49891998000800017>

Cobo, R. (Ed.). (2019). *La imaginación feminista: Debates y transformaciones disciplinares*. Los Libros De La Catarata.

Connell, R. (2015). *Masculinidades*. Universidad Nacional Autónoma de México.

David, D. S., & Brannon, R. (1976). *Forty-Nine Percent Majority: The Male Sex Role*. McGraw-Hill College .

de Keijzer, B. (2003). Hasta donde el cuerpo aguante: Género, cuerpo y salud masculina. En C. Cáceres, M. Cueto, M. Ramos, & S. Vallenas (Eds.), *La salud como derecho ciudadano: Perspectivas y propuestas desde América Latina* (pp. 137-152). Universidad Peruana Cayetano Herida.

Federici, S. (2013). *Revolución en Punto Cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas*. <https://www.traficantes.net/libros/revoluci%C3%B3n-en-punto-cero>

Foucault, M. (1984). *Un dialogo sobre el poder y otras conversaciones*. Alianza Editorial.

García, A. A. (2010). Exponiendo hombría. Los circuitos de la hipermasculinidad en la confi-

guración de prácticas sexistas entre varones jóvenes. *Revista de Estudios de Juventud*, 89, 59-78.

Gil Calvo, E. (2006). *Máscaras masculinas: Héroes, patriarcas y monstruos*. Anagrama.

Gilmore, D. D. (1994). *Hacerse hombre: Concepciones culturales de la masculinidad*. Paidós.

Grant, J. E., & Chamberlain, S. R. (2017). Expandir la definición de adicción. *RET: revista de toxicomanías*, 81, 1-1.

Heilman, B., Barker, G., & Harrison, A. (2017). La caja de la masculinidad: Un estudio sobre lo que significa ser hombre joven en Estados Unidos, el Reino Unido y México. *Promundo-US y Unilever*.

Izquierdo, M. J. (2007). Lo que cuesta ser hombre: Costes y beneficios de la masculinidad. En EMAKUNDE (Ed.), *Emakunde, Congreso SARE* (pp. 17-50). EMAKUNDE/ Instituto Vasco de la Mujer.

Izquierdo Sánchez, M. (2014). *Formación para profesionales sociosanitarios en nuevas masculinidades*. 3ª guía metodológica. Hacia el aprendizaje de un lenguaje no sexista. Asecedi y el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Jessor, R., & Jessor, S. L. (1977). *Problem Behavior and Psychosocial Development: A Longitudinal Study of Youth*. Academic Press.

Jiménez Sánchez, A. et al. (2009). *Educación de las Masculinidades en el siglo XXI*. Masculinidad y adicciones en centros de día. Guía metodológica para trabajar en centros de día de adicciones. Asecedi y el Ministerio de Sanidad y Política Social.

Johnson, A. G. (2001). *Privilege, Power, and Difference*. McGraw-Hill.

Juliano, D. (1997). Fronteras de género. En M. J. Vara (Ed.), *Género, clase y etnia en los nuevos procesos de globalización: XI Jornadas*

de Investigación Interdisciplinaria sobre la Mujer (pp. 213-220). Instituto Universitario de Estudios de la Mujer.

Kaufman, M. (2002). Rompiendo los nexos entre masculinidad y violencia. En A. Rincón (Ed.), Congreso Internacional: Los hombres ante el nuevo orden social (pp. 123-134). EMAKUNDE/ Instituto Vasco de la Mujer.

Kaufman, M., & Horowitz, G. (1989). Hombres, placer, poder y cambio. Centro de Investigación para la Acción Femenina.

Kimmel, M. (1997). Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina. En J. Olavarría & T. Valdés (Eds.), Masculinidad/es. Poder y crisis (Vol. 24, pp. 49-63). Isis Internacional.

Kimmel, M. (2009). *Guyland: The Perilous World Where Boys Become Men*. Harper Collins.

Lores Peña, J. et al. (2010). *Educación de las masculinidades en los centros de día*. 2ª guía metodológica para trabajar en centros de día de adicciones. Asecedi y el Ministerio de Sanidad y Política Social.

Marqués, J. V. (1991). Curso elemental para varones sensibles y machistas recuperables. Temas de Hoy.

Marqués, J. V. (1997). Varón y patriarcado. En J. Olavarría & T. Valdés (Eds.), Masculinidad/es: Poder y crisis (pp. 17-30). Isis Internacional.

Martínez, P., & Luján, F. (2021). Hombres y Adicciones. Intervención desde perspectiva de género. UNAD. La Red de Atención a las Adicciones. <https://www.generoydrogodependencias.org/2021/04/03/hombres-y-adicciones-intervencion-desde-perspectiva-de-genero-2/>

McIntosh, P. (2004). White privilege unpacking the invisible knapsack. En P. S. Rothenberg (Ed.), *Race, Class, and Gender in the United States: An Integrated Study* (pp. 177-182). Worth Publishers.

Mosse, G. L. (1998). *The Image of Man: The Creation of Modern Masculinity*. Oxford University Press.

Perales, M. J., Cascales, J., & García-Romeu, B. (2020). Evaluando con creatividad: Técnicas creativas para la evaluación de programas socioeducativos. En C. Bellver & I. Verde (Eds.), *Educación Social y Creatividad. Fundamentación, estrategias de intervención socioeducativa y experiencias desde diferentes lenguajes artísticos*. (pp. 365-398). Tirant Humanidades.

Pescador Albiach, E. (2013). *Hombres que eligen cambiar y sus consecuencias más directas*. Guía didáctica y DVD. Asecedi y el Ministerio de Sanidad, Políticas Sociales e Igualdad.

Rubin, G. (1986). El tráfico de mujeres: Notas sobre la «economía política» del sexo. *Revista Nueva Antropología*, 30, 95-145.

Sanfèlix, J. (2011). Las nuevas masculinidades: Los hombres frente al cambio en las mujeres. *Prisma Social: revista de investigación social*, 7, 16.

Sanfèlix, J. (2020). La brújula rota de la masculinidad. Tirant Humanidades.

Valcárcel, A. (2008). *Feminismo en el mundo global*. Cátedra.

West, C., & Zimmerman, D. H. (1987). Doing gender. *Gender & society*, 1(2), 125-151.

Whitehead, S. M. (2002). *Men and Masculinities: Key Themes and New Directions*. Polity Press.

VIDEOS REFERENCIADOS

elDiario.es (2011, Febrero 11) Micromachismos: están ahí, aunque a veces no queramos verlos [vídeo] https://www.youtube.com/watch?v=Co_z_GbjbHY

Talleres de Sensibilización y Conciencia. Mazunte. Oaxaca. México (2017, Noviembre 27) 48 frases que los hombres escuchamos a lo largo de nuestra vida...y las mujeres no [vídeo] <https://www.youtube.com/watch?v=-Ego96ToO9c>

El Huffington Post (2016, Enero 4) 48 frases que los hombres escuchan a lo largo de su vida [vídeo] <https://www.youtube.com/watch?v=eKWSXBJlpyo>

Patim Comunicación (2011, Febrero 22) Una historia de amor [vídeo] <https://www.youtube.com/watch?v=dj9Z3IJXhD4>

Patim Comunicación (2009, Mayo 29) Hombre de verdad [vídeo] https://www.youtube.com/watch?v=JFyoEF_mhy4

Patim Comunicación (2011, Febrero 22) El aspirante [vídeo] <https://www.youtube.com/watch?v=ojBnLBmHrz4>

ASECEDI (2022) Nuevas masculinidades: Jóvenes, adicciones y micromachismos [vídeo]

GLOSARIO

Red flags: Viene del concepto de la bandera roja que te alerta de un peligro, una señal de advertencia de un escenario peligroso. En redes sociales se utilizan para evidenciar actitudes y comportamientos a evitar o incluso peligrosos. Se utilizan tanto para señalar comportamientos machistas, señales de alerta de una relación tóxica o simplemente ante actitudes o comportamientos negativos para una o uno mismo o hacia los demás.

Green flags: Concepto opuesto a 'red flags'. Se usa para identificar comportamientos positivos, actitudes igualitarias, aspectos positivos de la forma de ser de una o uno mismo. Se usan frecuentemente cuando se tratan temas de relaciones e identifican las relaciones sanas y constructivas y de acciones que nos hace sentir bien, ya sea con una pareja, con amigas o con nuestra familia,

Hangear: Utilizado entre los jóvenes y significa salir de fiesta. Se deriva de la expresión "hanging out" que significa exactamente eso en inglés.

Pregame: Anglicismo que significa el consumo de alcohol en casa o apartamento con amistades antes de salir a las discotecas, bares, fiestas, etc.



x ANEXOS

1. **Dinámica 1.1.** Imagen Half-Drag.

2. **Dinámica 1.2.** Listado de características y funciones sociales según los roles de género.

3. **Dinámica 2.2.** Listado de situaciones machistas que podemos reproducir con mayor o menor medida.

4. **Dinámica 3.2.** Fichas de personajes.

5. **Dinámica 4.2.** Ficha dinámica Respondiendo a Cosas.

6. **Dinámica 5.1.** Imágenes de éxito.

7. **Dinámica 5.2.** Imágenes de la dinámica Lllaman a la puerta.

8. **Dinámica 5.3.** Fichas personajes dinámica Carrera de Obstáculos.

9. **Dinámica 6.1.** Listado de emociones para el Teatro en Vivo.

10. **Dinámica 7.1** Banderas dinámica Red Flag o Green Flag.

11. **Dinámica 8.1** Propuesta documento recogida de información.

Anexo 01 (Dinámica 1.1.)

IMAGEN HALF-DRAG



Anexo 02 (Dinámica 1.2.)

LISTADO DE CARACTERÍSTICAS Y FUNCIONES SOCIALES SEGÚN LOS ROLES DE GÉNERO

	HOMBRE	MUJER
QUIÉN ES MÁS...	<ul style="list-style-type: none"> • Fuerte. • Valiente. • Promiscuo. • Aventurero. • Competitivo. • Independiente. • Barbudo. • Descuidado. • Sexualmente activo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Débil. • Miedoso. • Monógamo. • Estable. • Altruista. • Dependiente. • Cuidadoso en el aspecto personal. • Romántico.
QUIÉN DEDICA MÁS TIEMPO A...	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajar fuera de casa. • Bricolaje en casa. • Salir de fiesta. • Hacer de taxista. • Hacer la comida con los amigos/as. 	<ul style="list-style-type: none"> • Las tareas domésticas. • Cuidados de los hijos/as. • Llevar la agenda mental de la casa y la familia. • Comprar.

Cada persona dinamizadora que prepare la actividad o dinámica puede utilizar las características y funciones sociales de la siguiente tabla, sin embargo, aconsejamos repensar y adaptar al grupo aquellas características y funciones a debatir durante la sesión.

Anexo 03 (Dinámica 2.2.)

LISTADO DE SITUACIONES MACHISTAS QUE PODEMOS REPRODUCIR CON MAYOR O MENOR MEDIDA

- Cuando las mujeres dicen no quieren decir sí.

- Uno no puede ser machista si ha sido criado entre mujeres.

- Los chicos y las chicas no pueden ser amigos.

- Un chico puede estar con muchas chicas, pero una chica no puede estar con muchos chicos.

- Yo colaboro en casa con las tareas domésticas, hago las que me gustan.

- Yo pienso que no hago nunca cosas machistas.

- Es normal que los chicos compitan entre ellos haciéndose los machos, incluso es gracioso.

- Mirar el escote o el culo a una chica está bien porque así demuestro lo bueno que está.

- Es normal que los hombres tengan que trabajar y llevar el dinero a casa.

- Decir piropos es algo bueno.

- Es normal que los chicos sean más brutos.

- Los videojuegos son de chicos.

- Es normal que no pueda decir el nombre de seis mujeres científicas de memoria.

- Yo creo que no soy machista.

- No está bien que tu pareja salga con sola con sus amigas.

- Es normal que las mujeres se encarguen de las tareas del hogar.

- Es normal querer tener un control del dinero de la pareja porque sino las mujeres se lo gastarían todo en ropa y bisutería.

- Está bien que los hombres después de trabajar vayan al bar a hacerse una cerveza y charlar con los amigos.

- Está bien mirarle las conversaciones de WhatsApp o Telegram del móvil a tu pareja.

- No está bien que tu pareja quede sola con alguno de tus amigos.

- No necesito que mi pareja me diga dónde está cada vez que sale con sus amigas sola.

- Es normal decirle marica a un amigo cuando no puede abrir un bote de garbanzos.

- Los chicos no pueden tocarse como las chicas.

Anexo 04 (Dinámica 3.2.)

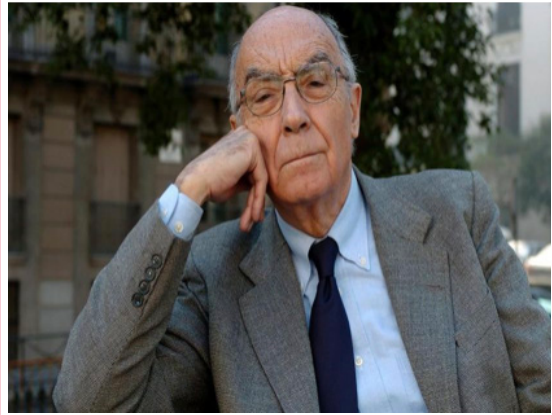
FICHAS DE PERSONAJES

NOTA: Se aconseja que la persona dinamizadora realice una búsqueda de los personajes presentados. Lo ideal es que la propia persona dinamizadora utilice diversos modelos de hombres que conozca previamente, no obstante, seguidamente os dejamos nuestra propuesta.

DIME QUIÉN ES	
Nombre:	
CARACTERÍSTICAS Escribid las características que os resulten más importantes a destacar.	ACCIONES Escribid las acciones por las que se le conoce y su posición frente a la igualdad entre mujeres y hombres.
TIPO DE HOMBRE Identificar el tipo de masculinidad donde podríamos situar a este hombre.	CONCLUSIÓN Escribid el motivo por el cual habéis decidido situar a este hombre en dicho modelo.

DIME QUIÉN ES

Nombre:
José Saramago



CARACTERÍSTICAS

Escribid las características que os resulten más importantes a destacar.

ACCIONES

Escribid las acciones por las que se le conoce y su posición frente a la igualdad entre mujeres y hombres.

TIPO DE HOMBRE

Identificar el tipo de masculinidad donde podríamos situar a este hombre.

CONCLUSIÓN

Escribid el motivo por el cual habéis decidido situar a este hombre en dicho modelo.

DIME QUIÉN ES

Nombre:
George Floyd



CARACTERÍSTICAS

Escribid las características que os resulten más importantes a destacar.

ACCIONES

Escribid las acciones por las que se le conoce y su posición frente a la igualdad entre mujeres y hombres.

TIPO DE HOMBRE

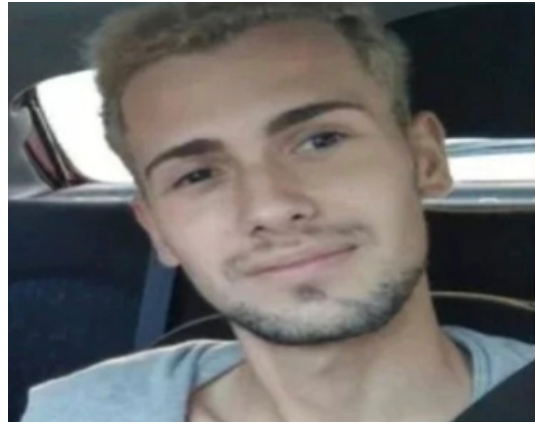
Identificar el tipo de masculinidad donde podríamos situar a este hombre.

CONCLUSIÓN

Escribid el motivo por el cual habéis decidido situar a este hombre en dicho modelo.

DIME QUIÉN ES

Nombre:
Samuel Liz Muñiz



CARACTERÍSTICAS

Escribid las características que os resulten más importantes a destacar.

ACCIONES

Escribid las acciones por las que se le conoce y su posición frente a la igualdad entre mujeres y hombres.

TIPO DE HOMBRE

Identificar el tipo de masculinidad donde podríamos situar a este hombre.

CONCLUSIÓN

Escribid el motivo por el cual habéis decidido situar a este hombre en dicho modelo.

DIME QUIÉN ES

Nombre:
Arturo Pérez Reverte



CARACTERÍSTICAS

Escribid las características que os resulten más importantes a destacar.

ACCIONES

Escribid las acciones por las que se le conoce y su posición frente a la igualdad entre mujeres y hombres.

TIPO DE HOMBRE

Identificar el tipo de masculinidad donde podríamos situar a este hombre.

CONCLUSIÓN

Escribid el motivo por el cual habéis decidido situar a este hombre en dicho modelo.

DIME QUIÉN ES

Nombre:
Tom Holland



CARACTERÍSTICAS

Escribid las características que os resulten más importantes a destacar.

ACCIONES

Escribid las acciones por las que se le conoce y su posición frente a la igualdad entre mujeres y hombres.

TIPO DE HOMBRE

Identificar el tipo de masculinidad donde podríamos situar a este hombre.

CONCLUSIÓN

Escribid el motivo por el cual habéis decidido situar a este hombre en dicho modelo.

DIME QUIÉN ES

Nombre:
El Xokas



CARACTERÍSTICAS

Escribid las características que os resulten más importantes a destacar.

ACCIONES

Escribid las acciones por las que se le conoce y su posición frente a la igualdad entre mujeres y hombres.

TIPO DE HOMBRE

Identificar el tipo de masculinidad donde podríamos situar a este hombre.

CONCLUSIÓN

Escribid el motivo por el cual habéis decidido situar a este hombre en dicho modelo.

DIME QUIÉN ES

Nombre:
David Bustamante



CARACTERÍSTICAS

Escribid las características que os resulten más importantes a destacar.

ACCIONES

Escribid las acciones por las que se le conoce y su posición frente a la igualdad entre mujeres y hombres.

TIPO DE HOMBRE

Identificar el tipo de masculinidad donde podríamos situar a este hombre.

CONCLUSIÓN

Escribid el motivo por el cual habéis decidido situar a este hombre en dicho modelo.

Anexo 05 (Dinámica 4.2.)

FICHA DINÁMICA RESPONDIENDO A COSAS

NOTA: Se aconseja utilizar valores que se utilizan para presionar al chico por no ser suficientemente hombres. Ejemplo: Escribe como te meterías con un amigo por ser **AFEMINADO**.

FICHA RESPONDIENDO A COSAS	
Escribe como te meterías con un amigo por ser...	
Escribe como piensas que responderías si fueras tú el amigo.	
Escribe como sueles responder cuando estás enfadado.	
Escribe como responderías de forma asertiva y/o empática.	
Escribe como le dirías a quien te lo ha dicho que no está bien.	

Anexo 06 (Dinámica 5.1.) IMÁGENES DE ÉXITO



Anexo 07 (Dinámica 5.2.) IMÁGENES DE LA DINÁMICA LLAMAN A LA PUERTA







Anexo 08 (Dinámica 5.3.)

FICHAS PERSONAJES Y FRASES DINÁMICA CARRERA DE OBSTÁCULOS

JOVEN MIGRANTE NO ACOMPAÑADO

Características:

- Vivienda: grandes dificultades, habitación en piso compartido.
- Estudios: primaria, formación básica o sin estudios.
- Trabajo: grandes dificultades. Trabajos precarios. Economía baja.
- Red social: sin apoyo familiar, red social débil.

EMPRESARIO

Características:

- Vivienda: sin dificultad. Vivienda acorde a su nivel económico.
- Estudios: estudios universitarios.
- Trabajo: propio. Nivel económico elevado.
- Red social: red familiar fuerte, red social fuerte.

FUTBOLISTA FAMOSO

Características:

- Vivienda: sin dificultad. Vivienda acorde a su nivel
- Estudios: Nivel de estudios medio.
- Trabajo: sin dificultad. Nivel económico elevado.
- Red social: red familiar fuerte, red social fuerte.

LA DEPENDIENTA

Características:

- Vivienda: dificultad media. Vivienda pequeña.
- Estudios: nivel de estudios básicos.
- Trabajo: precario. Nivel económico bajo.
- Red social: cargas familiares, red social media.

EMPRESARIA

Características:

- Vivienda: sin dificultad. Vivienda acorde a su nivel económico.
- Estudios: estudios universitarios.
- Trabajo: propio. Nivel económico elevado.
- Red social: red familiar media, red social fuerte.

AMA DE CASA, CLASE MEDIA

Características:

- Vivienda: dificultad media. Vivienda pequeña.
- Estudios: nivel de estudios básicos.
- Trabajo: trabajo doméstico. Nivel económico subordinado al trabajo del marido.
- Red social: cargas familiares, red social media.

Frases para la dinámica

CAMINO A LA FAMA

INFANCIA

- Tengo una casa digna para vivir.

- No me preocupa no tener alimentos para comer hoy, mañana, la próxima semana, el próximo mes o el próximo año.

- Puedo permitirme acceder a información y servicios de atención médica.

- Puedo permitirme llevar a aparato dental para tener una dentadura perfecta.

- Tengo internet y acceso a las redes sociales.

- Voy a un muy buen colegio.

- De pequeño se espera de mi que me dedique en exclusiva a mi trabajo.

- No me preocupará de mayor tener hijos porque tendré una pareja que los cuide.

ADOLESCENCIA

- He completado mi educación superior.

- Puedo ser abierto sobre mi sexualidad y mi orientación sexual.

- No tengo miedo de caminar solo o tomar el transporte público por la noche.

- No tengo miedo de ser golpeado por mi pareja, hermano o padre.

- Puedo ir a la policía y no preocuparme por ser amenazado con arresto o que me expulsen del país.

- No corro ningún riesgo de ser acosado o abusado sexualmente.

- Tengo suficiente tiempo libre para salir con amigos cuando me apetece.

- Tengo amigos con un alto nivel adquisitivo que en el futuro me pueden ayudar.

ADULTEZ

- Tengo mucho dinero.

- Puedo obtener ingresos para tener una buena vida para mí y mi familia.

- Tengo un trabajo estable.

- Puedo obtener un préstamo bancario para iniciar un negocio sin problemas.

- Puedo heredar bienes.

- Trabajo muchas horas para mantener lo que tengo.

- No he tenido que decidir entre mi trabajo y mi familia.

- No tengo que buscar trabajo porque todos quieren que trabaje en su empresa.

- Vivo en una casa enorme.

- Puedo decidir cuándo tengo hijos y cuántos tendré.

- Soy dueño de una propiedad y tengo ahorros.

- Tengo voz en las decisiones familiares.

- Tengo las necesidades básicas para vivir cubiertas por mi mismo.

- Tengo gente que me cocina, me limpia, me cuida la casa, etc.

- Soy respetado por la mayoría de los miembros de mi comunidad.

- Puedo llegar fácilmente a alcalde de pueblo o presidente del gobierno si me lo propongo.

- Puedo separarme de mi pareja si así lo decido.

Anexo 09 (Dinámica 6.1.)

FICHA ESCENA PARA EL TEATRO EN VIVO

ESCENA: ME HAN ECHADO DEL PUB

Personajes:

- Chico enfadado que han echado del pub.
- Amigos que están donde llega él.

Descripción:

Joven llega enfadado donde están sus amigos. Estaban en el Pub y por haber hecho algo ilegal o inadecuado le han echado del bar.

Escenificar: (1) cómo se siente el chico y cómo lo cuenta a los colegas; (2) cómo respondería el grupo de amigos ante el hecho.

ESCENA: BEBE, ¡MARICA!

Personajes:

- Chico que no quiere beber.
- Amigo que insiste con que beba.
- Amigos que se burlan y se ríen de la situación.

Descripción:

Un joven llega a un botellón donde están los amigos. Un amigo le dice que tiene que beber, pero él no quiere. El amigo se pone insistente. El chico se resiste. Otro amigo también insiste. Se genera una situación de burlas contra el chico que no quiere beber.

Escenificar: (1) cómo se siente el chico que no quiere beber; (2) insistencia de un amigo para que beba; (3) burlas del grupo de amigos; (4) respuesta del chico ante la insistencia.

ESCENA: PEGAR EL PALO

Personajes:

- Dos chicos que han entrado a robar.
- Amigos que están en la conversación.

Descripción:

Dos chicos están con el grupo de amigos. Cuentan vacilando que entraron a robar a una casa donde los propietarios no estaban.

Escenificar: (1) cómo contarían en robo los dos chicos; (2) qué pensaría el grupo de la situación; (4) qué les dirían los colegas de la situación; (3) cómo responderían los dos chicos.

ESCENA: NO RESPONDE AL WHATSAPP

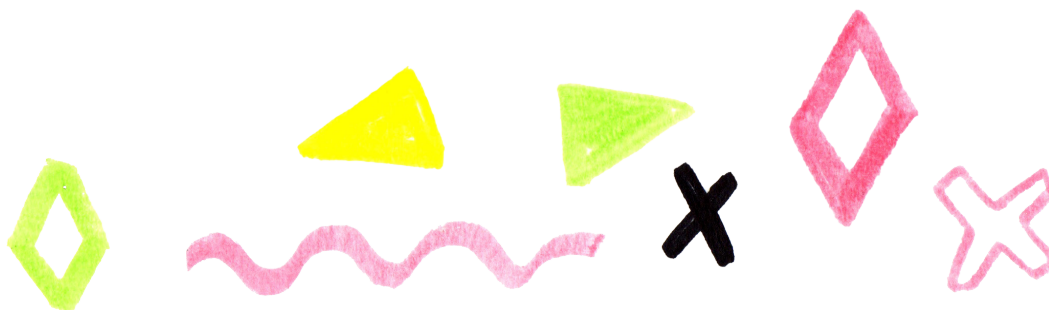
Personajes:

- Chico enfadado.
- Grupo de amigos a los que le cuenta lo que le sucede.

Descripción:

Un chico le cuenta enfadado a sus amigos que su novia no le responde al WhatsApp. Ella se ha ido con sus amigas de fiesta y el chico tiene la costumbre de llamarle todo el rato para saber por dónde está.

Escenificar: (1) cómo se siente el chico al que no le contesta su novia los WhatsApp; (2) el cómo reciben la noticia sus amigos; (3) escenificar qué le dirían sus amigos; (4) escenificar la respuesta del chico ante lo que le dicen.



ESCENA: A MI NO ME PASA NADA

Personajes:

- Amigo callado.
- Amigo preocupado.
- Otros amigos.

Descripción:

Un chico está en los amigos y está más callado que de costumbre (está deprimido o preocupado por alguna cosa). Uno de los amigos se preocupa por él y le pregunta. El chico que está callado se enfada con el chico que se ha preocupado por él.

Escenificar: (1) cómo se siente el chico que está callado; (2) cómo se siente el amigo y cómo le pregunta si le pasa alguna cosa; (3) la respuesta del chico a la pregunta del amigo; (4) la respuesta del grupo de amigos.

ESCENA: TU NO TIENES NI PUTA IDEA

Personajes:

- Amigo que cuenta el relato sexual.
- Amigo que intenta corregirle.
- Otros amigos.

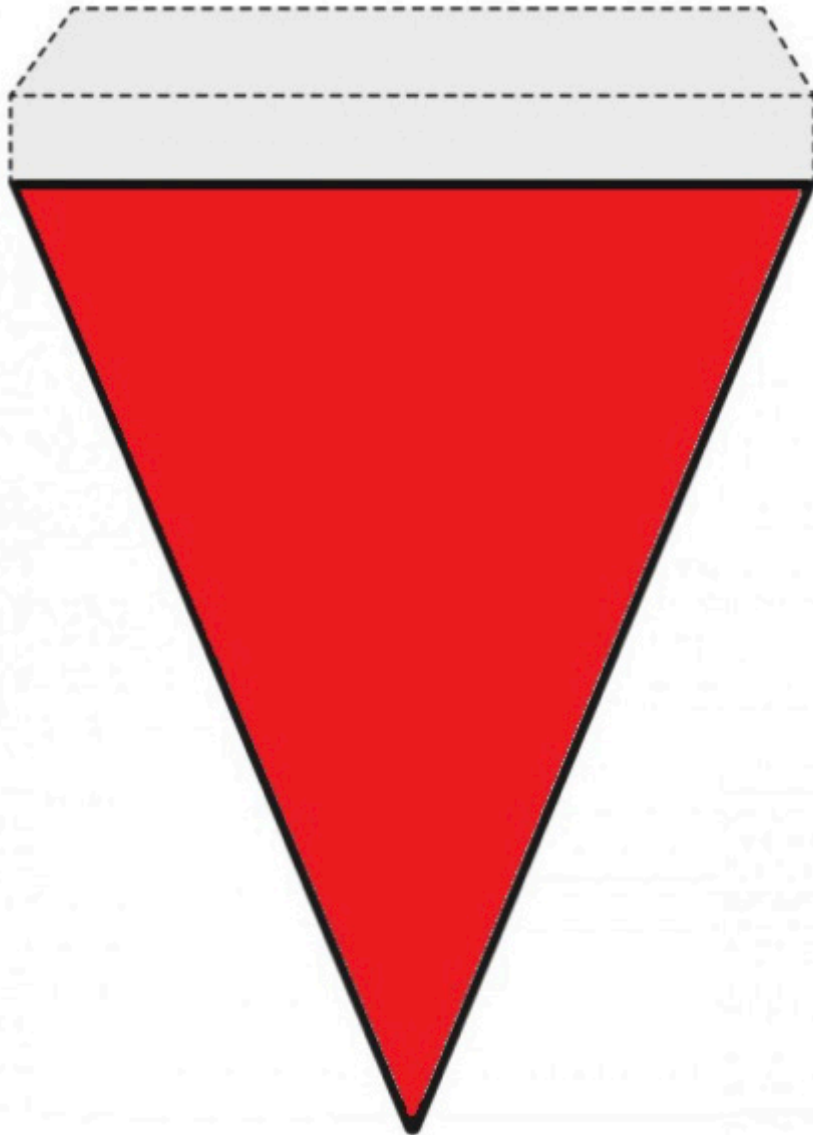
Descripción:

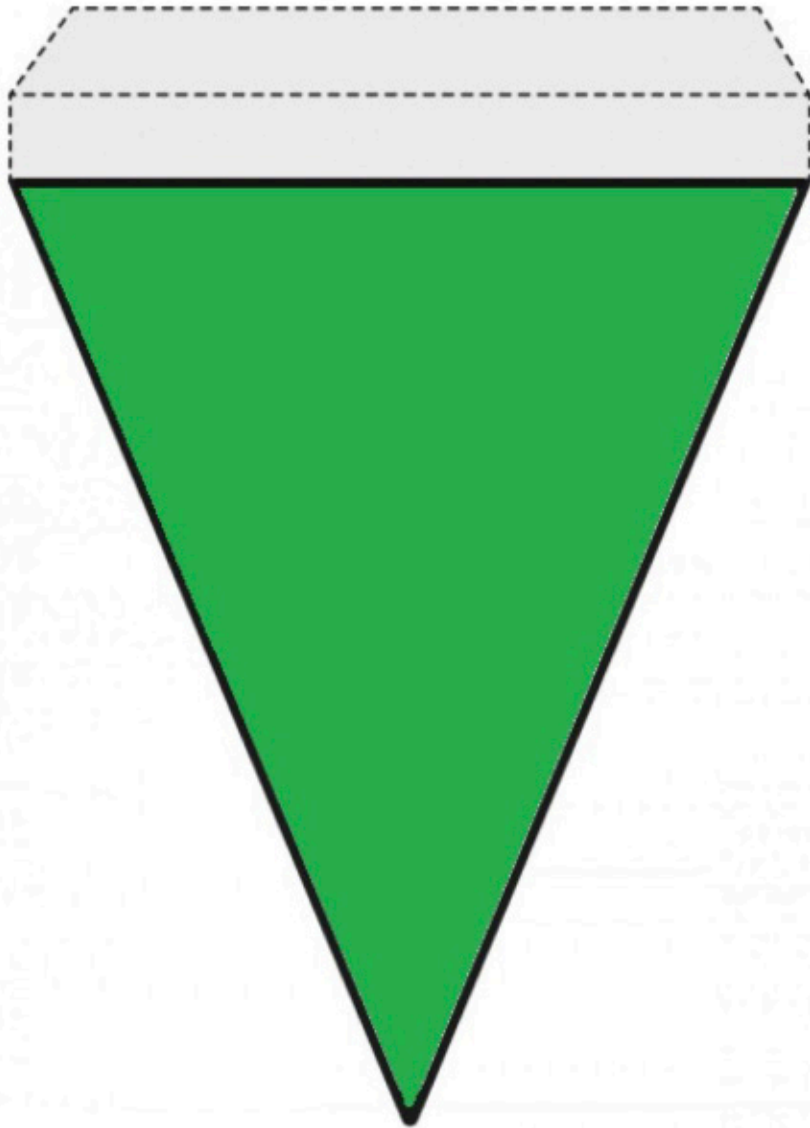
Un chico hablando de sexo con otros amigos cuenta algo inapropiado de alguien. Un amigo intenta corregirle, pero este le acusa de no haber tenido sexo en su vida.

Escenificar: (1) cómo se siente el chico cuando cuenta el relato sexual al inicio; (2) la forma de responder el amigo ante lo que cuenta; (3) cómo se siente cuando el amigo intenta corregirle; (4) la forma de responderle el amigo que cuenta el relato sexual; (5) aquello que hacen los demás amigos.

Anexo 10 (Dinámica 7.1.)

BANDERAS DINÁMICA RED FLAG O GREEN FLAG





Anexo 11 (Dinámica 8.1.)

PROPUESTA DOCUMENTO RECOGIDA DE INFORMACIÓN

FICHA DE EVALUACIÓN		
	RECOGIDA DE INFORMACIÓN	VALORACIÓN / RECOMENDACIÓN
Aprendizajes adquiridos		
Nivel de motivación		
Nivel de satisfacción		
Cuestiones de mejora		
Otras observaciones		

BLOC DE NOTAS

BLOC DE NOTAS



Financiado por:

